

Vínculo

Junio de 2024 / Año XXXIX / N° 381



31 DE MAYO
"Vamos el uno en el otro"

**"...y el Espíritu sopló fuerte
en medio nuestro"**
Jubileo del 31 de Mayo

Hojeando en el Archivo...

Vínculo
Marzo 2002 Schoenstatt Chile Año XVI N° 158

Bendecido un nuevo hogar para la Mater en México San Luis de Potosí:

Santuario "Maravillas de María"



Florencio Varela, Argentina:

Jubileo de Oro del Santuario del Padre.



N° 158 - MARZO DE 2002

60 años del Jardín de María

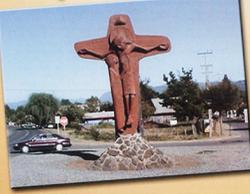
La Ecología se nos ha ido metiendo en la sangre sin necesidad de grandes campañas de 'Greenpeace' y sus aliados. Hay un proceso evidente en la relación con la naturaleza.

Es un signo de los tiempos que puede predisponer positivamente a esa corriente de vida que conocemos como 'Jardín de María' y que nació hace sesenta años a partir de una ingenua carta de una Hermana de María y que el Padre respondió a nombre del Niño Jesús desde la cárcel de Coblenza en Navidad de 1941. Todo lo que vino después –hasta hoy– se comprende a la luz de la vida que generó, de las fuerzas interiores que se suscitaron y la calidad de los lazos que se experimentaron.

Por muchos años fue un bien sólo de las Hermanas hasta que, en la Semana de Octubre de 1950, el P. Kentenich amplió el círculo al compartirlo con los dirigentes de la Familia para que se sumaran a ello. Ese fue el año de la proclamación del dogma de la Asunción de María. El Padre estaba entusiasmado, contento, orgulloso con ese reconocimiento oficial de la Iglesia y quería ofrecerle un regalo a la Sma. Virgen: que Schoenstatt fuera un gran Jardín de María.

Con ello estaba lanzando un proyecto de vida, un proyecto de sociedad y de Iglesia. Así como un contenido y fruto esencial del Concilio Vaticano II fue la imagen que la Iglesia tiene de sí misma, en el Jardín de María, Schoenstatt maduró su propia imagen final, donde la multiplicidad de vocaciones y tareas tienen un suelo común.

Vínculo
Abril 2002 Schoenstatt Chile Año XVII N° 159



Gigantesca Cruz de la Unidad instalada en Lican-Ray

María Ayuda inaugura Casa de Acogida en Viña del Mar



N° 159 - ABRIL DE 2002

María Ayuda inauguró Casa de Acogida para jóvenes embarazadas

Con la presencia de diversas autoridades del quehacer regional, el 15 de marzo se inauguró en la ciudad de Viña del Mar, la Casa de Acogida para jóvenes embarazadas en riesgo social. La liturgia y ceremonia de bendición estuvo presidida por el Obispo de Valparaíso, monseñor Gonzalo Duarte. "Este es un esfuerzo hermoso de fe y de esperanza", resaltó monseñor Duarte, al mismo tiempo que calificó la iniciativa como una "demostración de amor a Dios, a la Virgen y a nuestros hermanos, y una oportunidad maravillosa de ser voluntarios".

A través de este proyecto, María Ayuda, institución que intenta dar una respuesta concreta al dolor y la carencia de los más necesitados, se pone al día con una de las mayores problemáticas sociales que afectan a la juventud; los embarazos no deseados.

Considerando la complejidad de la problemática y el temor y desconcierto que sufren estas jóvenes, María Ayuda ha aplicado un proyecto centrado en las áreas de educación y capacitación, trabajando tanto con la madre y el padre de la criatura, con la familia de ambos. La finalidad, es que todos asuman el rol que les corresponde y acojan la vida que se les ha regalado.

El hogar de acogida está pensado para brindar a las jóvenes un ambiente grato y familiar. La idea es que se sientan personas libres y valoradas, capaces de crecer con vínculos sanos. Además brinda las herramientas necesarias para que la joven madre se inserte en la sociedad.

Vínculo
Mayo 2002 Schoenstatt Chile Año XVII N° 160

Fruto de la Campaña de la Virgen Peregrina que propicia la Vicaría de la Familia

¡169 Alianzas de Amor!



Comodoro Rivadavia Argentina

Madrugadores de Chile y Argentina reunidos en Santuario del Mar y de la Paz



N° 160 - MAYO DE 2002

Schoenstatt y Fátima

Desde la época de su independencia, Portugal ha sido una nación mariana, a pesar del gran secularismo y de una fuerte presencia de la masonería. "Sin embargo, Fátima tiene una fuerza increíble, la gente peregrina allá y es muy frecuente el rezo del rosario", nos dice el P. Eduardo Aguirre, Director del Movimiento en Portugal, quien reside en ese país desde 1992.

Ya en la década de los noventa, Schoenstatt comienza a tener una presencia en la Iglesia de ese país, participando en las parroquias y alcanzando una buena comunicación con los obispos. Hoy en día el Movimiento no sólo está organizado a nivel de las distintas Ramas (madres, matrimonios, juventud femenina y masculina, pioneros, cruzados) y de las Federaciones (señoras y matrimonios), sino que ha logrado tener una presencia de laicos que con mayor conciencia y proyección se han comprometido en distintas iniciativas hacia fuera.

Existen trabajos concretos de ayuda a la Iglesia y en la defensa de los valores cristianos, como las campañas contra el aborto y la píldora del día después...

Distintas organizaciones funcionan al alero de schoenstattianos. Alrededor del año 1993 se gestó la AFEP, para la formación y educación de padres, con distintos proyectos en Lisboa y en el norte del país. Otra instancia es "Amigo Grande", en donde jóvenes universitarios apadrinan a niños de escasos recursos, con problemas familiares y les dan apoyo afectivo y de ayuda profesional de psicólogos o asistentes sociales.

El jubileo nos sorprende y nos renueva



¡Qué vivencia tan bonita nos regaló la Mater en este jubileo!

Celebrábamos los 75 años del “31 de mayo”, el tercer hito de la Familia de Schoenstatt. Y de eso precisamente se trataba, de celebrar, porque nos acompañaba la convicción profunda de que el Movimiento conmemoraba lo que fue una irrupción especial del Espíritu Santo en su historia.

No sé realmente si los que llegamos a Bellavista esperábamos una vivencia tan profunda y tan renovadora. Tengo la impresión de que el Señor nos sorprendió a todos. Sabíamos que había cerca de 1500 peregrinos inscritos y que el ambiente que se venía gestando daba razones para ilusionarse. Pero pareciera que Dios y la Mater superan siempre incluso nuestras mejores esperanzas.

Las tres misas celebradas se vivieron con mucha profundidad y alegría, como si el Señor nos hubiera querido dejar palpar de manera especial el misterio que en ellas se hacía presente. Los momentos de Santuario tocaron el corazón, y nos permitieron renovar la Alianza en un ambiente cálido y sencillo. Abrazos, reencuentros y el Santuario colmado de peregrinos en todo momento, ¡cuánta vida se dejó a los pies de la Virgen en estos días!

Era impactante también ver los comedores repletos de peregrinos conversando y riendo, irradiando una fraternidad tan bonita, que parece no éramos conscientes que la extrañábamos tanto. Por otro lado, los paneles de discusión nos permitieron aproximarnos al hito del 31 de Mayo desde distintos ángulos, regalando una riqueza y profundidad que hubiera sido difícil conseguir de otra manera. La noche del sábado fue el momento de recordar a los hijos de Bellavista y de la misión a través de la música, textos e imágenes. Se le llamó “Cantata de memoria agradecida”. Y así fue, ya que pudimos acompañar y corear un repertorio de canciones de todas las épocas, las que iban sonando al tiempo en que se proyectaban fotos y se leían testimonios de la vida de tantas personas protagonistas de nuestra historia. Fue una instancia realmente emocionante, en que uno podía ver por todas partes rostros radiantes de alegría y tocados por lágrimas de pura emoción.

Y el cierre del Jubileo fue algo especial. Terminada la misa final partimos en procesión con el Santísimo hacia el Santuario, ya que se trataba del día de Corpus Christi. Allí monseñor Chomalí nos dio la bendición con Jesús sacramentado y luego entronizó la Cruz de la Unidad en el Santuario. Esa misma cruz



Contenido

JUBILEO 75 AÑOS DEL 31 DE MAYO

+ ¡Y El Espíritu sopló fuerte en medio nuestro!	
Crónica-meditación en torno a los días jubilares	5
+ ¿Qué ha sido lo más destacable del Jubileo?	6
+ La Mater quería que peregrináramos	10
+ Misa Jubilar 75 años del 31 de Mayo	13
+ Saludo de la Presidencia Internacional	16
+ Impulsos y Paneles	17
+ Síntesis de los contenidos trabajados	20
+ Misa de Clausura del Jubileo	22
+ Juventud Femenina: "Porque nos elegiste Padre, renovamos el mundo con Tu amor"	24
+ Juventud Masculina: Testimonio de lo vivido	26
+ Trabajo previo al Jubileo	27
+ La Campaña en los días del Jubileo	29
+ La Cruz de la Unidad peregrinó por Chile	30
+ El espíritu del Jubileo en los Santuarios de Chile. Celebraciones diocesanas	33

Vínculo

REVISTA DE CIRCULACION INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTOLICO SCHOENSTATT CHILE

DIRECTOR:

P. Gonzalo Illanes / gonzaloif@gmail.com

EDITOR:

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

EQUIPO DE REDACCION:

Hna. Jimena Alliende L., Susy Jacob, Denise Ganderats, Ricardo Evangelista, P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes, P. Carlos Cox, Octavio Galarce B.

APORTES

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

 <http://www.facebook.com/RevistaVinculo>

P. Gonzalo Illanes

« « «

que recorrió Chile, pasando por tantas manos y tantos corazones diferentes. Allí, frente al Santuario, cuando todo terminaba, una ráfaga del Espíritu nos regaló la convicción de que todo lo que habíamos vivido había sido un regalo venido del cielo.

¡Qué orgulloso me siento de la vida de fe de la gran Familia schoenstattiana! ¡Cuánta esperanza me llega al corazón al pensar en el tiempo que viene! Creo que fueron días que renovaron el alma de nuestro carisma y tengo la humilde convicción de que esta vivencia nos impulsará y nos animará por mucho tiempo. No lo esperábamos, o al menos no con esta intensidad. Ahora nos toca dejar que la Gracia que se nos ha regalado pueda crecer, irradiar y alimentar a tantos otros. Así es que los invito a que juntos, el uno en el otro, vayamos con valentía y confianza a proclamar que la Alianza está más viva que nunca. ¡Que viva el 31 de mayo, que viva la Mater y que viva nuestra querida Iglesia Católica!



P. Hugo Tagle M. / @hugotagle

La nueva epidemia: la soledad



Un estudio realizado hace unos meses por la Universidad de Los Andes a 1.200 adultos, revela un dato tan triste como peligroso: 4 de cada 10 chilenos dicen sentirse tristes la mayor parte del tiempo y el 57% dice estar estresado.

No es un dato aislado. La cifra va en concordancia con la tendencia en el mundo occidental. La formación de familias más pequeñas, mayores desplazamientos y mayores cambios de morada y trabajo llevan, entre otros elementos, a un resultado que no puede ser bueno: viviremos más, pero contando con un soporte afectivo menor y más frágil.

Un cambio se produjo en la post pandemia. Pero la tendencia al aislamiento y mayor soledad se arrastra desde hace varios lustros.

Estudios realizados en EEUU –sociedad conocida por su gusto al respeto al “metro cuadrado personal”– confirma esta tendencia. Desde 2003 a 2020 el promedio de aislamiento social entre los ciudadanos creció. En Latinoamérica, una encuesta de Ipsos realizada en 2020 a más de 15.000 personas, reveló que en Brasil un 36% de los encuestados decía sentirse solo, en Perú un 32%, en Chile un 30%.

En el mundo occidental, crecen las desconfianzas ante el vecino y entorno, siendo el aumento de la violencia callejera un gran responsable. Por otro lado, la inmigración mundial crea nichos aislados de la población local y no siempre se da una integración orgánica, lo que dificulta la interacción social. Lo que podría ser fuente de enriquecimiento cultural finalmente redundando en mayor extrañamiento.

Pero ¿cómo combatir esta soledad creciente? Un camino es potenciar el tiempo para la interacción social; que ella se sienta y viva como fuente de enriquecimiento y desarrollo personal y no de “pérdida de tiempo”. Hemos estigmatizado la idea de que pasar tiempo con otros es perderlo y no ganarlo. “Socializar” es ganar, crecer, mejorar.

Se ha dado la falsa impresión de que tenemos más tiempo libre que antes. Pero surgen otras obligaciones. El punto está en separar bien tiempo libre de tiempo laboral, cosa dificultosa dada lo agresivo de los medios de comunicación y redes. Se requiere de una nueva disciplina laboral que ayude a “desconectarse” realmente del trabajo para “conectarse” con otros. Muchos se sienten abrumados por las redes sociales, por lo que finalmente terminan cortando tanto con las redes como con las personas reales. No se trata de demonizar las tecnologías digitales, sino que de usarlas en su justa medida.

Ante la soledad creciente, la Iglesia católica y sus grupos religiosos juegan un gran papel de soporte afectivo. En ellos las personas pueden confiar, desahogarse, compartir vivencias desinteresadamente lo que en otro tipo de grupos no se da tan fácilmente. Crecer en comunidad, estar con el otro, rezar juntos, reflexionar, convivir y gozar la vida con otros no solo es vivir mejor, sino más bien requisito de sobrevivencia.



31 DE MAYO
"Venimos el uno en el otro"



¡Y el Espíritu sopló fuerte en medio nuestro!

(crónica-meditación en torno a los días jubilaes)

P. JUAN PABLO ROVEGNO MICHELL

Bellavista se vistió de fiesta, la creación con su belleza otoñal nos regaló el escenario y la atmósfera perfectos para peregrinar y renovarnos. Los días jubilaes fueron un soplo renovador del Espíritu y lo necesitábamos, porque si bien la certeza en la conducción de Dios en medio de la vida y de la historia nos inspira, veníamos de un tiempo cargado de inquietud. Incluso la llegada del Jubileo, siendo objetivamente valioso, nos pilló medio de sorpresa y nos fuimos subiendo al "trecito de Bellavista", lento al comienzo y corriendo después.

La organización y quienes lideraron la conducción y la animación nos llevaron por senderos nuevos: las redes, los diálogos, los paneles, los talleres, las liturgias, las canciones, la tecnología y la puesta en escena. Para los que no pudieron estar presencialmente, las transmisiones online permitieron vivir y compartir lo vivido con mucha cercanía, también cada santuario y ermita celebró y se unió a este acontecimiento de gracias.

Quisiera invitarles a recorrer lo vivido durante estos tres días, a través de tres imágenes:

Un Cenáculo que se mostró vivencialmente en todas sus dimensiones y en todas partes

Cuando pensamos en el Cenáculo como lugar y experiencia nos dirigimos inmediatamente al relato de Pentecostés: María junto a los apóstoles, las mujeres y algunos discípulos, implorando y recibiendo la efusión del Espíritu de Dios. Sin embargo, el Cenáculo es mucho más: es el lugar de la celebración pascual y la institución de la eucaristía, el lugar del lavado de pies y el amor hasta el extremo, el lugar de la institución del sacerdocio y la oración sacerdotal de Jesús, el lugar de la revelación más profunda del ser y misión del Hijo de Dios, estrechamente unido al Padre y entregado como oblación por el mundo. Es el lugar donde se respira la intensidad y profundidad de la revelación de un Dios humanado en nuestras esperanzas y también en nuestros dolores, junto a la inconsistencia y fragilidad de los instrumentos humanos.

También será el lugar de las puertas cerradas: del temor, la duda, el reproche, la tristeza y la desilusión.

¿Qué ha sido lo más destacable del Jubileo?

Franciane Varaci y Juliano Valdir / Rama de Matrimonios / Curitiba, Brasil:

"Hoy fue un día muy especial, principalmente el tema de los vínculos. Es lo que más buscamos con los participantes de la Liga y nuestra Familia. Ha sido lo que más nos ha marcado".



Agustín Illán / Juventud Masculina / Rancagua, Chile: *"Tener tantos momentos con los jóvenes, conocer a muchas personas... uniéndonos más como juventud".*

Santiago Fuenzalida / Juventud Masculina / Rancagua, Chile: *"Lo que más me*

ha gustado del programa jubilar, han sido las Cantatas y encuentros de jóvenes".

Hannia Grabowska / Instituto de nuestra Señora de Schoenstatt / Polonia: *"Me ha*

gustado la acogida de todos, aquí en Chile... nuestra querida Familia espiritual. Me gustaron los paneles del sábado por la mañana, especialmente el segundo. Me encanta el espíritu de Familia, realmente juntos... el uno en el otro".



Antonia Zamorano / Juventud Femenina / Providencia, Chile: *"Lo mejor de este 31 de mayo, como voluntaria, ha sido poder entregar y servir para que las personas disfruten cada momento al máximo. También compartir con gente de otros países y culturas".*

Nicolás Guillén Militante - Rama de Matrimonios / Guayaquil, Ecuador:

"... aparte del maravilloso Santuario, que no lo conocía, ha sido sentir el calor de todas las familias. Nos hemos sentido realmente en familia. También el compartir con lindas personas en este Santuario de Bellavista".



Maite Fuentes / Juventud Femenina / Providencia, Chile: *"Hemos tenido un espacio de jóvenes, donde recalamos mucho el "saltar en la confianza", como lo hizo el Padre Kentenich un 31 de mayo. Saltó, confió y le dijo "sí" a la Mater y la misión de Schoenstatt. Eso significó todo lo que somos hoy".*



Y será el lugar donde irrumpe el Resucitado con sus llagas pascuales, animando nuestra esperanza y confirmando su llamada, en medio de nuestra debilidad e incredulidad.

Durante los días jubilares todo Bellavista fue un Cenáculo, teniendo como eje y centro la Iglesia del Espíritu Santo, la que abrió su espacio litúrgico al diálogo, a la reflexión, a la celebración, al intercambio y a la alegría del encuentro. Allí celebramos las tres eucaristías partiendo por la acogida a los peregrinos y la carta de la misión; siguiendo por el aporte de todos en la entrega generosa de un capital de gracias, que no sólo eran oraciones, sino la vida de cada uno; culminando con nuestra Iglesia, en la persona del P. Obispo Fernando Chomalí, quien nos entregó a Jesús Palabra y Eucaristía, lo portó en la procesión y nos dio la bendición con el Santísimo. Al término de esta celebración se entronizó la Cruz de la Unidad, después de su largo peregrinar por nuestra patria.

Pero, también en la Iglesia, como en el Cenáculo primero, nos sentimos parte de las reflexiones, conversaciones y conclusiones, a través de paneles, diálogos, preguntas, vivencias y acercamientos menos racionales y más coloquiales, incluso la inteligencia artificial se hizo presente para ayudarnos a mirar de una manera ordenada y simple, conceptos principales, oportunidades y desafíos que nos presenta la Misión del 31 de Mayo hoy.

La iglesia, nuestro Cenáculo, fue también un lugar de celebración y alegría, especialmente la noche del sábado con la "Memoria agradecida": a través de cantos e imágenes, hicimos consciente que la misión es imposible sin personas concretas que la encarnen.

Espacio de Cenáculo fueron también, las diversas casas y construcciones de Bellavista, que acogieron no sólo nuestras vidas y encuentros, sino el modo original como se ha ido plasmando la misión, en una variedad de Talleres en los que la unión de la fe y la vida se hacía concreta, a través de la greda, la pedagogía, el servicio público, el huerto, el com-

promiso social, nuestro fundador, el estudio de la historia y contenido de la misión, la diversidad, la lectio divina, la música, el Schoenstatt para siempre, etc.

Espacios de Cenáculo fueron también, los comedores, los jardines, los pasillos y calles de Bellavista. Pareciera que el Santuario, nuestro Cenáculo por excelencia, hubiera extendido sus muros, sus enredaderas, su puerta y sus ventanas.

Y como el Cenáculo es un lugar donde Jesús se revela con intensidad a los suyos, nos acompañó sacramentalmente durante todo el encuentro desde el Santuario, dando sentido a todo lo vivido. Porque la Alianza, el Santuario, el padre fundador, la Familia y la Misión no se entienden sino desde Jesús, porque son nuestro modo original de vivir y transmitir su misión de amor para el mundo.

Un Padre Fundador presente, a través de la vida, inquietudes y desafíos de su Familia

Una inquietud era la forma como el padre fundador estaría presente en este Jubileo, porque si bien se trata de la misión que él nos legó y por la cual se la jugó, estamos recorriendo un camino de clarificación histórica y de una mirada más crítica y complementaria, a la forma como hemos comprendido y transmitido el vínculo con su persona y misión.

Y podríamos afirmar que el padre estuvo presente, pero no omnipresente: estuvo presente a través



Gonzalo Peña y Paulina Peñaranda / Rama de Matrimonios / Concepción, Chile: *“Estamos muy contentos de estar en Bellavista, era un anhelo poder venir. Nos hemos encontrado con muchos y grandes amigos. Lo que más nos ha gustado, es que el primer impulso de esta mañana (sábado) estuvo maravilloso. Nos conceptualizó, fue una reflexión profunda... muy buena. Nos permitió ver la realidad de la época en que el P. Kentenich vivió y como hacemos vida hoy a la misión del 31 de Mayo”.*



Marcia Bucarey / Rama de Señoras / Concepción, Chile: *“Vengo de Concepción, Santuario de Montahue. Me llevo el espíritu de Familia que hemos presenciado estos días. Todos los momentos que hemos tenido han sido de mucha profundidad espiritual y unión familiar. Hay personas de distintos países, todos como si nos conociéramos desde siempre. La organización también ha sido maravillosa. Cada momento, un regalo”.*



Guadalupe y David Sánchez / Federación de Familias / Austin, Texas, USA: *“Estamos muy contentos de estar aquí. Nos sentimos honrados y tenemos mucho amor en el corazón por todo lo que hemos recibido.*

Especialmente aquí en Chile y quienes nos han acogido. Lo que más nos ha impresionado es que sin importar del país, ni idioma... todos hablamos la misma lengua y esa es la comunidad del amor. Estamos todos unidos en el corazón de María y Dios”.

Bartolomé Peirano / Militancia Rama Matrimonios / Zona Cordillera, Chile: *“Llevamos, con mi señora, 25 años en la rama, muy contentos. Ahora, estamos ayudando en la parte logística del Jubileo. Nos ha tocado un trabajo intenso, pero es muy gratificante ver como todos colaboran por la celebración. Con el apoyo de mucha gente –en el espíritu que nos reúne a todos– vamos construyendo. Una de las cosas que me deja el Jubileo, es que lo más importante de organizar ha sido: sentir el espíritu schoenstattiano”.*



Isabel Román y Felix Velasco / Federación de Familias / Campanario, Chile: *"El encontrarse como familia. Nosotros, por ejemplo, hemos vivido en muchas ciudades y poder reencontrarnos –aquí en Bellavista– ha significado: ser familia nuevamente. Creo que eso es lo que pensó el P. Kenenich siempre... estar unidos en Dios. Los talleres muy bien organizados y como nos han recibido. Las misas y predicas, han estado muy bonitas. Reencontrarse en la tierra del Padre".*



Esteban Baraqui / Coordinador / Vallenar, Chile: *"Ha sido una maravilla la solidaridad que se vive y el espíritu de Schoenstatt. Haciendo familia al andar, compartiendo días de vínculos en el Santuario Cenáculo de Bellavista".*



María Soledad / Rama de Matrimonios / Equipo de Servicio / Bellavista, Chile: *"Recibir en nuestra casa a todas las ramas, schoenstattianos y peregrinos que han venido a visitarnos. También, lo lindo que ha sido trabajar para que todo esté bonito y sea un jubileo hermoso. Espero que nuestra Mater nos bendiga siempre".*



Elisa Riffo / Juventud Femenina / Campanario, Chile: *"Ver a toda la juventud unida, porque en la vida cotidiana no nos vemos tanto; me ha gustado vivenciar como cantamos y rezamos unidos... muy muy bonito".*

de la estrecha relación de su vida con este hito y misión, ya que él vivió personalmente la disociación que plantea nuestra misión, así como el remedio o camino de sanación. Estuvo presente, porque en el núcleo de la reflexión y discusión sobre el valor de las experiencias creaturas como expresión, camino y seguro de los vínculos sobrenaturales, así como su rol como causa segunda para la Familia, están las visitaciones, el exilio y las discusiones que hasta hoy nos acompañan en torno a este hito.

Presente, porque es nuestro padre y nuestro fundador y, porque estamos llamados a dilucidar e iluminar nuestro vínculo con él de modos nuevos, de acuerdo al proceso personal y comunitario que vivamos.

Presente, porque lo lindo de este encuentro fue vivenciar una misión encarnada en personas y proyectos, en vivencias y lugares, en desafíos nuevos y abiertos, en diálogos francos y en paneles transversales, en un caleidoscopio, donde una misión está llamada a ser comprendida y encarnada de diversos modos y acentos, según el orden de ser personal o comunitario, la realidad y los desafíos concretos que nos toca vivir y asumir, la originalidad y el camino que Dios ha pensado para cada uno.

Presente, porque el padre era un apasionado del tiempo y la voz de Dios en el tiempo, y en este encuentro dejamos un espacio importante para abrirnos al mundo, a la realidad y a los procesos, que no son cosificables ni reducibles a un único modo, sino más bien abiertos a la riqueza, diversidad y libertad del soplo del Espíritu.

Presente como un padre que se alegra cuando sus hijos e hijas asumen su rol de adultos y viven lo que han recibido según su originalidad, sus posibilidades y límites, su aciertos y errores. Aunque él esté en la trastienda, nada enorgullece más a un padre que el protagonismo lúcido y magnánimo de sus hijos. Y en ese sentido este Jubileo tuvo un protagonismo laical importante, desde una mirada complementaria en la cosmovisión de la misión, como en la concreción y plasmación, hasta la toma de conciencia de que cada uno es la misión en sí mismo, en lo que es, hace, donde y con quienes está, cuando se vive con consecuencia y conciencia.

El suave soplo del Espíritu: más que mesianismo humilde conciencia de misión

Como se trataba de una celebración y un hito que nos hablan del valor y la necesidad de las experiencias humanas, sensibles y creaturas, para vivenciar la forma como Dios nos ama, conduce y acompaña, la naturaleza (primer signo de la presencia de Dios en medio nuestro), nos sorprendió en este jubileo.

El día 20, como el 20 de mayo de hace 75 años, llovió torrencialmente, lo que hizo de esta celebra-



ción no sólo una lluvia de bendiciones y un racconto con lo que pasó hace tantos años, sino que también nos mostró que lo importante es sencillo, a veces pequeño, mínimo. No habían multitudes, sino los que podían llegar y eso, más que desilusión o crítica, nos tiene que llevar a descubrir el modo como se vive lo grande: con recogimiento y silencio, con humildad y sin pretensiones.

Pequeña fue también la peregrinación. Al comienzo nos imaginamos “un ejército en orden de batalla”, que haría retumbar las calles de la ciudad y sus alrededores, que sería un acontecimiento casi televisivo y muy mediático. Sin embargo, fue lo contrario: un grupo pequeño y representativo nos reunimos en la Casa de la Misión. En una atmósfera de confianza y recogimiento presentamos nuestros símbolos e intenciones.

¡Qué insignificantes éramos en medio de una ciudad que se ha desbordado en todo sentido! Un grupo pequeño e insignificante, como María, José y el Niño camino a Jerusalén entre el gentío; como el padre y las Hermanas hace 75 años. Pero nuestros corazones vibraban, compartían e irradiaban un destello en medio de la estridencia de la ciudad. Más que un batallón dispuesto a eliminar al contrincante, fuimos una pequeña familia portadora de esperanza.

Y el momento más elocuente fue el soplo (literal), que se dejó sentir al colocar la Cruz de la Unidad en su lugar en el santuario. El otoño nos había regalado colores pentecostales, pero poco a poco una pequeña, pero perceptible ráfaga de viento empezó a bailar en torno a un liquidámbar a un costado del santuario, poco a poco, hasta que las hojas amarillas hicieron su homenaje bailando frente a nuestros ojos y transformándose en el signo del Creador para sus pequeñas creaturas, sedientas de ver y tocar lo que creemos por la fe.

Una suave, pero perceptible brisa, corriente, soplo, que nos enseña a vivir y transmitir humildemente lo que somos, compartiendo nuestro carisma en medio de la riqueza de tantos otros carismas, siendo

Iglesia en medio de ella como servidores de la vida a la manera de María, acompañando procesos como nuestro padre nos enseñó, amando personalmente y con signos, pequeños pero perceptibles en un mundo sediento de un amor gratuito y respetuoso.

Regresamos con la sensación de haber sido parte de algo bueno y renovador. Nada de ideologías o recetas, respuestas o exigencias, sino la consecuencia del amor iluminado por ir “el uno en el otro”, convencidos que solo un mundo vinculado desde el amor tiene posibilidades de futuro.

Al lema le faltó el “por el otro”, pero eso nos toca ahora. Porque el amor vivido y compartido, hay que plasmarlo y comunicarlo en medio de la vida, sencillamente, pero claramente como ese soplo que a todos nos regaló la esperanza de un Dios presente en medio nuestro. ▣



La Mater quería que peregrináramos

CLAUDIA ROMO

31 de Mayo 2024, llegó el gran día. Iniciamos el día muy temprano, primero revisar los últimos detalles para la Peregrinación, luego estar en la Casa de la Misión (Manuel Montt, Providencia, Santiago) a las 11:00 pues la Federación de Señoras querían hacernos parte del envío desde su casa, con la luz del Espíritu Santo. Luego, dejar en Bellavista las señaléticas para la comunión que con tanto arte y cariño había preparado María de los Ángeles Echeverría, volver a la Casa de la Misión a las 14:00, hora a la que estábamos citados quienes íbamos a caminar hasta el Santuario Cenáculo.

Sí, la Mater quería que peregrináramos... en la primera reunión de la naciente comisión de espiritualidad surgió espontánea la propuesta de una peregrinación, queríamos llevar Schoenstatt a la vida, a la ciudad, celebrar, recorrer el camino del padre Kentenich, volver a comprometernos con los pies en la tierra, pero no tuvo mayor eco en ese momento. Desertamos y lo dejamos en las manos de la Mater, hasta que, avanzando el tiempo hacia el Jubileo, la comisión central nos dio el sí a la peregrinación, tímidamente se inició la preparación para ello, lo primero: buscar los encargados. Conectamos a Sonia Sánchez, quien con todo su entusiasmo inmediatamente dijo sí a la tarea, luego incorporamos a Francisco Idalsoaga y Magdalena Pizarro, quienes, preparándose para un cambio importante, querían con esta tarea pedirle a la Mater que se manifestará en los nuevos planes como familia.



Los valientes representantes de los 12 kilómetros a la Mater: P. Juan Pablo Rovegno (Instituto Padres de Schoenstatt), Hna María Sofía (Instituto Hnas de María), Teresita Risopatrón (Instituto Nuestra Señora de Schoenstatt), Alejandra Barros (Federación de Señoras Chile), Leo Cullen y Majo Gismondi (Federación de Madres Argentina), Silvia Hernández y Jesica Maldonado (Federación Apostólica de Mujeres), Marcelo Lorca y Andrea Apablaza (Federación de Familias), Francisco Suárez y Julieta Searle (Rama de Familias), Cony Moreira (Rama de Señoras), Denise Pasten (Liga Apostólica Femenina), Elisa Gambino y Antonella Canistra (Juventud Femenina), José Plaza y Patricio Godoy (Juventud Masculina), Wladimir Lampas y Guillermo Rodríguez (Virgen Peregrina), Juan Ricardo Acevedo (Madrugadores), Paulino Varas, Jorge Rojas, Patricio Guerra, Sergio Peralta (Rama de Hombres), Ignacio Concha (María Ayuda) y todo el Equipo de apoyo: Sonia Sánchez, Patricio Arce, Carmen Roldán, Luz María Barceló, Gonzalo Mercado, Marcela Aylwin, Francisco Idalsoaga, Rodolfo Vásquez, Claudia Romo.

Nos pidieron que fuera una Peregrinación especial, acotada, para no quitarle protagonismo al Jubileo, no distraer a los 1.400 inscritos. Los invitados: un representante por cada comunidad de Schoenstatt, solo los matrimonios y la juventud serían dos por cada comunidad. ¡Era un desafío para todos!

Nos juntamos unos días antes del 31, por Zoom, con los nominados por cada comunidad que dió su sí a esta aventura: revisamos la ruta, el espíritu, los objetivos y las tareas de cada uno. Los invitamos a llegar el 31 de mayo a Manuel Montt con un propósito de su comunidad y un símbolo para que compartiéramos la tarea. Había entusiasmo, se notaba en el ambiente.

14:00 Manuel Montt, 31 de Mayo, la hora y el día, listos para iniciar la ruta que nos llevaría portando al Epístola Perlonga hasta Bellavista. Todos entusiastas, alertas. Un pequeño recorrido por la casa, para varios peregrinos era la primera vez en el lugar. Y por supuesto, la infaltable foto en el balcón, donde nuestro padre José admiraba la Inmaculada y se inspiró para decir que *"el ideal esta en la cumbre y en el valle el taller"*.

Tuvimos el regalo que nos esperaba, Ita Gonzalez, de la Federación de Señoras, quien con mucho cariño y toda su sabiduría nos contó más detalle de la casa y lo que se vivió hace 75 años en ese lugar,



cómo el padre se había sentido profundamente acompañado por las Hermanas, quienes mientras el escribía no se cansaban de rezar.

Luego, un hermoso momento de oración en la capilla, con la copia de la *Epístola perlonga* presente sobre el altar. La misma que llevaríamos en ruta a Bellavista. Lo que cada uno trajo como propósito de su comunidad lo compartimos en ese momento, que fue de cielo, se sentía la atmosfera jubilar, teníamos la conciencia que lo que estábamos viviendo era el puntapie inicial del Jubileo.

Escortados por Carabineros iniciamos la ruta, entusiastas y apurados, pues la meta era estar en San Vicente de Paul a las 18:00, el plan de caminar 1 km. cada 15 minutos, ya eran más de las 15:00, era ¡desafiante!!!!

En la primera etapa la propuesta era caminar conociendo a quienes me tocara al lado, conocer su comunidad, su intención para esta peregrinación, ir haciendo Familia. La propuesta se cumplió a cabalidad, todos logramos conversar con todos, fue hermoso también disponernos con las habilidades de cada cual, los mas deportistas marcando el ritmo a la cabeza de la peregrinación y de los mismos motivando a los del final para mantenernos unidos, otros llevando el tiempo de avance y lo que nos iba quedando, animando a mantener el ritmo de caminata, también los ayudantes con autos siempre al lado, preparados para cualquier emergencia. Cada uno aportando lo propio, conociéndonos, ayudándonos, ¡hermoso!

Cambio de carabineros, por fronteras municipales, agradecer y partir con los nuevos guardianes.

Un momento importante de la Peregrinación fue cuando cada representante pudo expresar brevemente cuál era el aporte y los anhelos que llevaba a nombre de su Comunidad. La puesta en común se expresaba en los símbolos propios que cada uno físicamente portaba: banderas, íconos, fotos, agenda



Le preguntamos a nuestros peregrinos: **¿con qué palabra quisieras resumir la vivencia de la peregrinación del 31 de mayo?**

Y están fueron sus respuestas:

Confianza – Convicción – Comunidad – Alianza de corazones – Familia, portadora de Esperanza – Espíritu de Familia – Llamados y encendidos por la misión – Una sola alma – Espíritu misionero – Alegría – Esperanza y fe – Vínculos – Juntos hacia las nuevas playas.

Cada uno llegó por que Dios permitió que así fuera: los elegidos por sus comunidades, los invitados especiales, los que se entusiasmaron y se sumaron, los extranjeros fieles y valientes, que se dejaron regalonear por el signo de predilección. Gracias a cada uno, sin duda una gran vivencia de 31 de mayo.





temática, Espíritu Santo, cartas, coronas, Manto de María, poleras, muñequita (María Ayuda), Cruz de la Unidad. No fueron pocos los que también compartieron sus lemas de trabajo anuales expresados en una hermosa y desafiante frase, así como sus anhelos más profundos de mayor compromiso y entrega.

Apurando el tranco llegamos a la Parroquia San Luis Gonzaga media hora después de lo planificado, nos esperaban con jugos, café y agua, necesarios para rápidamente partir. El momento de oración lo iniciamos junto a la Virgen y reiniciamos nuestra caminata, continuando la oración. La ciudad aportaba lo suyo, el sol empezaba a bajar, los colores empezaban a cambiar y se hacía también más ruidosa. Explicamos entonces lo que venía en grupos pequeños: cada uno recibió una tarjeta con una frase de la plática del 31 de mayo, ahora nos tocaba meditar personalmente que me decía esa frase, a que me invitaba y un momento después a compartir con quien me tocara al lado, mi impresión de esa invitación: ¿y cual te tocó a ti?, intercambiar, planear juntos también.

A tiempo acelerado el paso, pero con el alma en calma, en familia... nos acercamos a la meta: ya sobre Américo Vespucio, divisamos la Parroquia San Vicente de Paul, algunos—porque no decirlo: los más jóvenes— corrieron los últimos metros para llegar a abrazar a los abanderados que nos esperaban en la parroquia. Allí nos esperaban, las banderas de todos los países que tenían representantes en el Jubileo, la Cruz de la Unidad, que bendición, no solo a los peregrinos sino también a la gran protagonista: la Epístola Perlonga.



Terminaba la Peregrinación con la unión de generaciones, vida, alma, sabiduría, fe, alianza de amor. Contra todo pronóstico de tiempo, llegamos a la hora señalada. Hicimos oración recordando a nuestro padre fundador y a las Hermanas hace 75 años atrás.

“Todo encendido, inundado, por el amor de Dios”, cantábamos a viva voz.

¡Damos gracias a Dios!, la Mater quería que peregrináramos

Se iniciaba la procesión jubilar de los 75 años del 31 de Mayo. ▣



Misa Jubilar 75 años del 31 de Mayo

CLAUDIA ROMO

Bellavista ya era fiesta, gentes por todos lados, instalados en la Iglesia del Espíritu Santo, ambiente de alegría, expectación, esperanza, nadie quería perderse nada y estar en todas.

De pronto, desde la Iglesia, se sentía a lo lejos gente cantando, ¿era el himno de Franz Reinisch?... *Tu eres el signo grandioso, lleno de luz y de sol*, ¿que estaba pasando? Mirando afuera se podía observar un grupo con banderas, muy entusiastas y precedidos por la Cruz de la Unidad y la Epístola Perlonga.

Un video nos invitaba a escuchar al padre Kentenich: *"Seamos bienvenidos. Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. No somos dos o tres, nos hemos reunidos miles. Quitate el calzado porque el lugar que pisas es tierra santa"*.

La invitación que nos hacen es a estar atentos a lo que la Santísima Virgen *"nos quiere regalar en estos días a cada uno y como Familia"*.

"Sean todos bienvenidos a esta tierra de Bellavista". Iniciaban las palabras de Carlos Hirth y Paula Cardemil, de la Federación de Familias del Sur, del Santuario de Puerto Montt, invitando a ser parte de la celebración jubilar.

Preparados para la celebración, al son de *"En nuestra llameante Bandera"*, ingresan las banderas, representando a cada uno de los países presentes en el Jubileo, llegando hasta el altar y rodeando los muros de la Iglesia, flameando para animar la celebración y mostrando el compromiso con la misión.

Tras el saludo del P. Gonzalo Illanes, dando inicio al Jubileo e invitando a vivir con profundidad estos días, escuchamos atentamente el mensaje del P. Alexandre Awi Melo, desde nuestro Schoenstatt original, invitándonos a ir *"el uno en el otro, unidos en la misión y en la oración"* (...) *"Queremos ser testigos*



Soledad Balcarce, superiora provincial de las Frauen; Gertrud Pollak, superiora general de las Frauen (con la Cruz de la Unidad); Hna. Joanna, superiora general de las Hermanas (con Epístola Perlonga). Hna Catrin, superiora provincial de Chile.

del obrar de Dios, viviendo auténticamente nuestro carisma, irradiándolo a los demás"... "Podemos y queremos asumir de nuevo la misión de nuestro padre fundador y llevarla adelante con valentía" ... "Con María alegres en la esperanza y seguros de la victoria hacia los tiempos más nuevos".

La invitación ya estaba hecha: decir si con valentía, y ayudar a la Virgen a tirar su carro de triunfo. Nos preparamos para celebrar en Familia, la misión de los vínculos y la fidelidad.

Animados por el coro, cantando *"Tiembala de emoción"* se acerca la procesión de entrada con los celebrantes y peregrinos que caminaron desde Manuel Montt a Bellavista, quienes portaban una copia de la Epístola Perlonga, tras 12 kilómetros



de fe, esperanza, alianza hecha vida y renovación del compromiso con la misión del 31 de Mayo, replicando el camino que el padre Kentenich hiciera hace 75 años, junto a las Hermanas.

El padre José *“Quería dejar su ofrenda sobre el altar. Quería otra vez regalar su trabajo, su vida, a la Mater”*.

La Epístola Perlonga y la Cruz de la unidad quedan en un lugar de privilegio, especialmente preparado en el altar de la Iglesia del Espíritu Santo.

La celebración es presidida por el Superior de los Padres de la Provincia Pentecostés, P. Diogo Mendez. Iniciando la celebración nos invita a pedir perdón, en nombre personal y especial a los que representan comunidades, pues *“los jubileos son un momento especial de renovación y de purificación”*. De este modo rezamos: por el daño a las confianzas, Señor ten piedad, por que hemos sido causa de distanciamiento para otros, Cristo ten piedad, por que hemos sido tibios y egoístas en nuestra entrega, Señor ten piedad.

Animados por el encuentro, con alegría agradecemos cantando el Gloria del Hacia el Padre, a voces, bombos, violín, flauta y guitarras, que se escuche en el cielo, que se escuche en la tierra, que se llenen nuestros corazones de gozo: ¡hoy es fiesta y queremos celebrar, sentirnos hermanos, serlos! Que se festeje la fiesta jubilar del 31 de mayo, ¡gracias Señor!

En la fiesta de la Visitación, con las lecturas que nos regala el día litúrgico, nos disponemos a escuchar las lecturas que animaran nuestra reflexión, ¿Qué nos dice hoy el Señor?

En la Primera lectura de la Profecía de Sofonías se nos invita a celebrar que el Señor será el Rey de Israel y no hay nada que temer, pues es el guerrero que salva.

Al salmo cantamos la hermosa antífona: *“Es grande en medio de ti el Santo de Israel”*.

Nos preparamos entonando el Aleluya con fuerza y alegría para escuchar el Evangelio de San Lucas: La Visitación a Santa Isabel, la maravilla del regalo del querer de Dios. El anuncio de la alegría de la

visita de la Virgen que también se hace vida en el 31 de Mayo para la historia de nuestra Familia, donde nos cubre con amor de Madre, que nos trae a Jesús nos auxilia en la debilidad y sufrimiento y nos concede la paz del alma y el gozo en Dios, nunca nos deja solos.

Homilía

El P. Diogo da la bienvenida a los peregrinos de Chile y del mundo entero, con naturalidad en español, inglés, alemán y portugués, ¡qué maravilla! Nos recuerda las palabras de nuestro padre en la plática del 31 de mayo: *“Quítate el calzado porque el lugar que pisas es tierra santa. Santo es este lugar y seguirá haciéndose más y más santo”* y nos hace recordar que hace 75 años se inició una corriente de vida y misión en esta tierra de Bellavista, que ha traído consigo variados impulsos misioneros, llegando a muchos rincones de Chile, expandiéndose también a América y Europa. Como extranjero, también quiere agradecer, pues en los años recorridos desde 1949 han recibido de la fuente de gracias que brota de esta tierra y se moviliza por el mundo, llevando vida a otros. Nos invita a poner sobre el altar las alegrías, pero también las penas y los fracasos, eso sí, como tiempo jubilar, principalmente nos invita a agradecer, a renovarnos y pedir perdón, a beber de la fuente y dejarnos sorprender por Dios y todo lo que nos quiera regalar. Una hermosa invitación a detenernos y hacer un momento de silencio, para conversar con Dios y estar abiertos a entender su querer ahora para nosotros. En un tiempo en que estamos viviendo un desvalimiento por las acusaciones a nuestro fundador, anhelamos que se clarifique esta situación. Por eso la invitación a todos ha sido hoy, especialmente, venir con el corazón abierto, peregrinar con esperanza, para que la gran misionera nos pueda volver a enviar desde este lugar como misioneros de Jesús dando respuestas a las preguntas del hombre de hoy.

La visitación de María a su prima Isabel fue el inicio de las misiones cristianas, María y Jesús partieron en misión, el uno en el otro. El encuentro entre María e Isabel, *“de algún modo es el modelo encarnado de nuestra misión del 31 de mayo, del encuentro de corazones humanos, que nos lleva a una experiencia vital de Dios”*. Nuestra misión es una experiencia de Dios que nos contagia y a otros sin darnos cuenta. Jesús es el fundamento de esta alianza de amor que llamamos misionera, pues va en nosotros, como fue en María, así la invitación de Jesús hoy a cada uno de nosotros es: *“Vamos el uno en el otro”*. La experiencia familiar nos ayuda a captar y vivenciar el sentirnos amados por Dios, también nos envía *“otros Cristos”*, cuando ha fallado algo de esa experiencia del amor de Dios, y lo hace en forma permanente, siempre ocupándose de nosotros sus hijos, para sentirnos amados incondicionalmente, como hijos de Dios.

Aun así, nos encontramos en que a veces nos cuesta amar sin condición a nuestros hermanos.

Nos propone 3 sugerencias para hacer vida, nuestro lema, después del Jubileo. La primera: intentar amar incondicionalmente, para ser camino para que la otra persona se sienta incondicionalmente amada por Dios. Segunda sugerencia: tener mucha paciencia, estar en camino y intentarlo todos los días. Tercera sugerencia, dejar que el espíritu santo sea el protagonista de todo esto, la fuerza del espíritu. Vamos el uno en el otro al corazón de Dios.

Nos experimentamos Familia

Luego de un momento de silencio, se bendijo la Cruz de la Unidad, que el domingo sería entronizada en el Santuario, implorando la unidad en nuestra Familia de Schoenstatt.

Rogando por la Iglesia, la fecundidad de la misión y nuevas vocaciones a la vida esponsal, sacerdotal y consagrada, implorado por Frau María Augusta en portugués, Priscila Rivera en inglés, José Manuel Cortina y Claudia Capkovic en español, nos disponemos a preparar nuestras ofrendas al altar.

Como signo de la amplia Familia que nos reúne, representantes jóvenes y con mas sabiduría presentan ante el altar las ofrendas de pan y vino. Nos representan en esta ocasión: Javiera Sánchez de la Liga Apostólica Femenina, Cristóbal Guerrero y Valentina Jensen, de la Federación de Familias, Raúl Vásquez y Oriana Ibáñez de la Rama de Familias de Bellavista. El símbolo en estos hermanos en la alianza es la unidad de la Familia, somos uno, vamos el uno en el otro de verdad y de corazón.

¡La paz este con todos nosotros!

Agradeciendo por la comunión con el Señor, acompañados por cantos de distintos tiempos de la Familia de Schoenstatt y de distintas fuentes de vida y comunidades. Nos encaminamos hacia el final de la eucaristía.

Con el canto final celebramos a nuestra Madre y Reina en la visitación. Iniciamos la salida de la Iglesia para caminar al Santuario, en el mismo orden de entrada, animados por las banderas, los peregrinos, la Cruz de la Unidad, la Epístola y los celebrantes con el camino iluminado solo por velas en la senda.

Demos gracias a Dios, ¡vamos el uno en el otro!

La ruta al Santuario, nos recibe con el canto Santo es este lugar, invitándonos a agradecer por el regalo de nuestra tierra de Bellavista y sus 75 años.

Contemplamos en la explanada del Santuario la Cruz de la Unidad y la Epístola Perlonga. El P. Diogo alza la Epístola para la vista de todos, con la emoción de saber el momento de gracia que vivimos, acompañamos al Padre Diogo, mirando en la pantalla a un costado del Santuario, cuando entra y la pone sobre el altar. Aplausos espontáneos, nos mueven la piel.



Expectantes, se ingresa la Cruz de la Unidad que se pone también sobre el altar. El P. Diogo, sale con el Cirio Pascual jubilar y los que peregrinaron desde Manuel Montt van a sacar "luz" del cirio, para encender a la asamblea, todo cantando "*María luz de esperanza*", la asamblea está a oscuras, poco a poco se van iluminando uno a uno, las manchas de luz se van expandiendo y pronto toda la explanada del santuario esta iluminada por la asamblea, en medio del desierto del mundo, con María como luz de Esperanza. Emocionante iluminación de la misión, con el corazón alegre y comprometido de cada uno.

Nos consagramos a la Mater a los pies del Santuario, cada uno en su idioma, como cada día en nuestros hogares, haciendo familia.

Vamos el uno en el otro al corazón de Dios, el lema nos invita a poner nuestra mirada en Jesús, de ahí viene la vida, la fuente de paz para hacer vida la misión, no queremos avanzar en el Jubileo sin reconocer la importancia de Jesús en medio nuestro, preparamos el momento de abrir nuestro corazón y adorarlo, se inicia la exposición del Santísimo en el Santuario, que será permanente durante los días jubilares. Horas de adoración para asegurar la fecundidad del jubileo y la vivencia de cada uno en estos días de gracia.

Hemos terminado la misa jubilar y nuestro momento de santuario, a Dios gracias y a nuestra Madre también, su cobijo, su paz, su fuerza.

La celebración continua, ¡ahora lo familiar se hace vida! ¡Vamos el uno en el otro! ▣

Saludo de la Presidencia General de la Obra de Schoenstatt en el 75° aniversario del tercer hito en la historia de Schoenstatt el 31 de mayo de 1949

Queridos miembros del Movimiento de Schoenstatt internacional.

Hoy, 31 de mayo de 2024, muchos schoenstattianos de todo el mundo se reúnen en el Santuario de Bellavista, en Santiago de Chile, para conmemorar el tercer hito en la historia de Schoenstatt. También hay celebraciones para el jubileo en el lugar de origen en Schoenstatt.

Nosotros, los miembros de la Presidencia General, nos unimos a todos los que hoy recuerdan con gratitud a nuestro Padre Fundador, el P. Kentenich, quien colocó en el altar del Santuario de Bellavista la primera de las cinco entregas de lo que en Tréveris más tarde se llamó la "Epístola Perlonga".

Fue un tiempo de enfrentamiento con la jerarquía eclesial. El Padre Kentenich quería llamar la atención de la Iglesia y ser comprendido por ella. En este empeño quería a todo el Movimiento de Schoenstatt detrás de él. Schoenstatt debía continuar la misión de la Santísima Virgen, para gestar personas nuevas en comunidad nueva.

La doctrina del organismo y la pedagogía de la alianza de nuestro Padre y Fundador estaban llenas de la convicción de que el obrar de Dios puede experimentarse en los acontecimientos de nuestro tiempo. María es el instrumento predilecto y elegido del obrar de Dios en el mundo.

Su convicción acerca de la forma de amar, pensar y vivir orgánicos en lugar del pensar mecanicista y su lucha por el organismo natural y sobrenatural de vinculaciones en lugar de una espiritualidad mecanicista lo llevaron a un duro conflicto con el Santo Oficio en Roma.

Nuestro Padre y Fundador estaba tan compenetrado de su misión, que estuvo dispuesto a aceptar el "salto mortal" de separarse de su fundación de Schoenstatt durante catorce años.

Nosotros, que hoy celebramos juntos esta parte importante de nuestra historia familiar, nos unimos de nuevo a nuestro padre y profeta. Renovamos nuestra voluntad de caminar con él.

En los últimos años la Providencia nos llevó a confrontarnos más profundamente con los acontecimientos en torno a este hito histórico. Estamos en medio de un proceso de una siempre mayor comprensión y profundización de nuestro carisma. Las reflexiones,



los estudios y las publicaciones han aumentado, también en el esclarecimiento de las acusaciones contra nuestro Padre y Fundador, y arrojan nueva luz sobre nuestra historia y nuestra misión. Estamos convencidos de que todo redundará para el crecimiento humano y espiritual de nuestra Familia. "Vamos el uno en el otro", unidos en la misión y en la oración. Pedimos a Dios que este proceso se desarrolle de la mejor manera posible, con osadía y transparencia, para la fecundidad de nuestro carisma.

En medio de la transformación de la Iglesia y frente a los grandes desafíos de la sociedad y del mundo, queremos ser testigos del obrar de Dios viviendo auténticamente nuestro carisma e irradiándolo a los demás. Con el mismo ardor de los apóstoles luego de Pentecostés, queremos atraer y sanar corazones, derribar muros y construir puentes.

Por medio de Jesucristo, el Dios Trino nos regaló a la Santísima Virgen María como aliada. Guiados por ella y en alianza con ella, podemos y queremos asumir de nuevo la misión de nuestro Padre Fundador y llevarla adelante con valentía.

Desde el Santuario Original en Schoenstatt, nosotros los miembros de la Presidencia General de Schoenstatt, saludamos muy cordialmente a todos los que están reunidos en el Santuario de Bellavista en Santiago de Chile.

En este día de fiesta "vamos el uno con el otro", con gusto peregrinamos al Santuario de Bellavista, nos abrimos al Espíritu y renovamos con la Familia de Schoenstatt en todo el mundo nuestra alianza de amor y nuestra vinculación al Padre Kentenich. Lo hacemos con el entusiasmo y la convicción que él transmitió en su último mensaje a la Familia: "¡Con María, alegres en la esperanza y seguros de la victoria, hacia los tiempos más nuevos!". ▣

Impulsos y Paneles

Encuentros profundos de reflexión con nuestra Misión

SUSY JACOB

Los Impulsos y Paneles de conversación pretendieron ser experiencias que nos motivaran y ayudaran a adentrarnos en la comprensión del 31 de Mayo como un acontecimiento vital para la Familia, en la cual el padre Fundador nos convocó a ser parte de la misión que el Espíritu Santo le confiaba a Schoenstatt como aporte a la Iglesia. Esta reflexión la quisimos hacer no como un evento académico o de densidad teórica, sino que como una experiencia jubilar que de forma amena, simple y testimonial, pudiera transmitir, a través de las ponencias y preguntas, mensajes inspiradores que despertaran el interés y motivación en los 1.500 peregrinos que estaban presentes y en los varios miles que las vieron en vivo (y las pueden seguir viendo) en el resto de Chile y en el extranjero vía streaming.

Durante la mañana del sábado y del domingo se realizaron 3 Impulsos y Paneles, con diversos invitados cada uno, que abordaron desde diversos prismas el contexto de la misión, el contenido y su proyección, para lograr una mejor comprensión común de la Misión. A través de las distintas intervenciones se fue modelando una aproximación personal y original al mensaje que el padre José Kentenich nos dejó, y se transmitió una forma de asimilar la actualización de esta misión para los tiempos presentes y futuros en los planos personales, de nuestras Familias, comunidades, del Movimiento, de la Iglesia y del mundo.



Impulso 1

Contexto y motivaciones del 31 de Mayo

El Impulso 1 tuvo por finalidad ahondar en la comprensión del contexto que circunda el hito, donde se reconoce una irrupción divina, se evidencia la respuesta humana y se proyecta en perspectiva histórica. En la conversación se analizaron aspectos históricos que se proyectan hasta hoy y demuestran el legado profético del padre.

El momento comenzó con la proyección de un breve video y siguió con las reflexiones de los panelistas.

Cristián León, arquitecto, doctor en Arte Sacro, miembro de la Federación de Hombres y vocero de Voces Católicas, explicó el contexto histórico y cultural del 31 de Mayo, las voces del tiempo. Destacó que una época de post guerras mundiales, donde se vivía una gran crisis espiritual en el mundo, el surgimiento de la bomba atómica y la guerra fría. Dijo que el padre destacó que nunca había habido un siglo tan destructivo, que el hombre sin Dios no solo se deshumaniza, si no que también se bestializa, algo que el propio fundador experimentó en Dachau.

María Asunción Pérez-Cotapos, psicóloga y miembro del Instituto Nuestra Señora de Schoenstatt, reflexionó sobre las razones de este hito desde el punto de vista de la psicología. Destacó que el pensamiento del padre fundador para dar el paso del 31 de Mayo vino de la certeza que tuvo de lo que Dios quería por su propia historia de vida. Él veían que el mecanicismo estaba cada vez más presente en la sociedad, el ideal de la máquina del progreso, todo bien elaborado para un máximo



rendimiento y beneficios, cosas que deshumanizan al hombre. El padre y muchos autores de la época destacaban la importancia de que el hombre trabajara su interioridad y la interioridad de otros para encontrarse con Dios, porque él se daba cuenta de que había experimentado la enfermedad, pero también el remedio, al abrirle su alma a los primeros congregantes.

David Perera, profesor de Artes Plásticas y Filosofía, Magíster en Comunicación y Educación y miembro de la Comisión central de organización del Jubileo, ha estudiado mucho al padre Kentenich. Él reflexionó sobre el contexto de la Iglesia en 1949, afirmando que el P. Kentenich dio su audaz paso basado en una convicción personal, como dijo en la Plática del 31 de Mayo: “Yo lo viví”, por eso este hito es una vivencia, no fue una gran novedad en el padre, si no una continuidad con lo que venía viviendo. Pero esto fue una inflexión. También destacó que este hito se celebró en un Santuario incompleto, que en sus palabras habló de que “venimos con el vestido sucio” y que el camino a la santidad es también celebrar lo incompleto.



Impulso 2

Mensaje y vivencia del 31 de mayo

El impulso 2 llevó por nombre “Mensaje y Vivencia del 31 de mayo” y quiso adentrarse en los principales textos que son parte del tercer hito de la historia de Schoenstatt. Son varios los escritos del padre que hablan del contenido de nuestra misión. En ellos desarrolla ideas, contextos, vivencias y contenidos que explican su actuar en aquellos días, fundamentan la novedad de la espiritualidad del naciente Movimiento de Schoenstatt y da razones para la existencia y aporte de este carisma a la Iglesia y al mundo. El encuentro también comenzó con la proyección de un breve video y siguió con las reflexiones de los panelistas, desde su conocimiento y experiencia.

Benjamín Suazo, psicólogo clínico y doctor en Hu-

manidades, miembro del Movimiento desde los 9 años, explicó desde la psicología que la propuesta pedagógica del P. Kentenich es sorprendente, que sintetiza cosas profundas muy conectadas con la realidad y que la misión de Schoenstatt tiene un contenido sanador para el mundo. Rescató el tema de las “causas segundas” (la causa primera es Dios creador y la “causa segunda” es la Creación, nosotros) y de los vínculos, porque para el padre fue importante que la fe no quedara como algo abstracto ni intelectual, si no que se pudiera asumir toda la naturaleza humana con todas sus fuerzas: la inteligencia, la afectividad, la imaginación... porque veía una fractura entre ellas. Él quería que la fe permeara en los afectos, se transformara en confianza, abandono, seguridad. Benjamín recalcó que el padre destacó que una persona madura se siente hijo y también padre, que toma la importancia de los vínculos y también la obediencia con libertad y amor; lo que ayuda en los procesos.

Hermana M. Aleja Slaughter, miembro del Instituto de las Hermanas de María, reflexionó que el padre dijo que debemos conducir el mundo a Cristo, ese es el destino de la Iglesia. Para conducirlo, primero debe vivir en nosotros, en la armonía de una personalidad armónica que muestra el amor de Dios y su conducción en la vida concreta. Destacó el rol fundamental de la Mater en esto, porque el padre nos mostró un ideal, pero también nos dio una ayuda, que es Ella, actuante en el santuario, que nos da la gracia y educa en ese lugar. Por eso, la autoeducación significa crecer, para poder llevar a Dios a los demás. Y crecer es ser mucho más de lo que adquirimos al nacer. También destacó que el padre no solo era intelecto, si no que supo expresar muy bien sus afectos.

P. Raúl Espina, sacerdote del Instituto de los Padres de Schoenstatt, explicó que en el 31 de Mayo el padre hablaba siempre de los mismos temas, el hombre nuevo, animado por el espíritu y a la importancia de la Mater. Cuando el padre dio ese paso tuvo una historia personal antes, con mucha gente, que lo hizo tener la convicción de que Schoenstatt es una Obra de Dios, que se manifiesta fuertemente en la Alianza de Amor con María. Es una experiencia que hay que regalar a la Iglesia. El padre hizo una propuesta de un modo de estar en el mundo, comprendiendo a Dios y al hombre y que lo ayuda a vivir en plenitud. También destacó mucho la importancia del Santuario Cenáculo de Bellavista, porque fue en la fuerza del Espíritu que pudo dar el salto de profeta para anunciar esto. El padre experimentó el desvalimiento y se atrevió a actuar por la gracia del Espíritu Santo, lo que es una herencia para nosotros, y de la importancia de estar vinculados al Espíritu para capacitarnos para vivir la misión.

Impulso 3 Schoenstatt hoy y mañana

El impulso 3, que se vivió el día domingo se llamó “Schoenstatt hoy y mañana”. La idea fue que desde la experiencia y vivencias de los panelistas, se proyectara la misión del Movimiento renovadamente. Comprender el lenguaje de Dios en el tiempo, mirando las corrientes de vida que surgen desde dentro del Movimiento, en la Iglesia y también fuera de ella. Se destacó la importancia de cultivar una corriente vital desde el Santuario que se plasma en la misión que Dios le ha encomendado a María a través nuestro. Este impulso estuvo precedido por la entrega de las conclusiones que se recogieron de los “Encuentros Cenáculo” del día anterior a través de la inteligencia artificial. Fue un llamado al compromiso con la transformación del mundo, desde el encuentro con Cristo, aportando nuestro carisma, y haciendo vida el lema del Jubileo: “Vamos el uno en el otro”.

Hna. M. Teresa Olivares, Hermana de María de Schoenstatt, médico especialista en cuidados paliativos en el Hospital Dr. Sótero del Río nos contó sobre su experiencia en la vinculación a través del cuidado del prójimo. Dijo que el 31 de Mayo para ella tiene que ver con el cuidado como relación en la cual tendemos al bien del otro con pasión, desde todo nuestro ser. Recalcó que esto enlaza muy bien nuestra misión, porque ésta tiene que ver con relaciones, donde caminamos juntos. Necesitamos cuidar de otros y que los otros se sientan cuidados por nosotros. Y puso énfasis en que esto “no se hace a granel”, si no que se hace personalmente, para reconstruir confianzas y el tejido vincular de nuestra sociedad. Y que esto “no se hace sin autoeducación”.

Lucas Palacios, miembro de la Federación de Familias, Ingeniero Comercial, ex ministro de Economía y actualmente es rector de INACAP. Destacó que el 31 de Mayo nos recuerda que nuestra Fe no es solo un refugio, si no que es una invitación a salir a la vida poniendo el foco en el amor. Es un amor que se vincula con otros, con Dios y los demás, lo que arma una red. Es una invitación a que nuestra Fe no sea algo intelectual, si no algo vital, porque Dios se manifiesta a través del amor y solo a través del amor vamos a transformar el mundo. Invitó a todos a actuar para hacer vida la misión del 31 de Mayo, porque “la vida no tiene una misión, la vida es una misión”; estamos llamados a ser luz, porque la vida es para arriesgarla. Concluyó destacando que somos protagonistas del tiempo y debemos ser santuarios caminando por el mundo.

Monseñor Pedro Ossandón, Obispo Castrense de Chile, madrugador, compartió sus experiencias personales con la Familia de Schoenstatt, que son un reflejo de la vivencia orgánica: “Schoenstatt siempre



ha salido a mi encuentro”. Recalcó que “Schoenstatt no es ‘parte’ de la Iglesia, si no que Schoenstatt ‘es’ la Iglesia”. El obispo relató varias anécdotas de cómo ha visto que la Virgen María abre puertas y renueva la Iglesia, especialmente entre los jóvenes. Fue categórico en destacar que ella “está actuando” y que la misión del 31 de Mayo es un faro para la Iglesia, y dio gracias por eso.

Pablo Vidal, novicio en el Instituto de Familias, familia de acogida, Ingeniero Civil con experiencia en Sostenibilidad corporativa, nos relató que se siente agradecido por ser hijo de la Misión del 31 de mayo. Nos explicó que él ha hecho un proceso en estos últimos años y ha sido un caminar en estos años en que ha vuelto a recorrer lugares de niño, pero ahora como adulto, y se ha preguntado: “si el padre Kentenich fue causa segunda para nosotros ¿qué nos está soplando el Espíritu Santo hoy con esta información que tenemos?”. Desde su experiencia de vida y laboral fue categórico en asegurar que “la Misión del 31 de mayo no solo está vigente, si no que se ha vuelto urgente”, porque el mundo vive varias crisis. Y en ese sentido, nos invitó a enfrentar la vida de la mano de María, con ella y como modelo, porque ella es la gran misionera y educadora. “Ella me necesita hoy, nos necesita hoy y nos ayudará a alcanzar la misión”, pero no de cualquier forma, sino a través de ella como modelo y de la Alianza de Amor, tal como se expresa en el “Asemejanos a tí”: fuertes y con valentía; dignos, respetando la vida; sencillos, con austeridad y humildad; bondadosos, repartiendo amor, paz y alegría. ▣

Revive el Jubileo por YouTube

Las 3 misas

Los 3 paneles de reflexión

La cantata de memoria agradecida

<https://www.youtube.com/@SchoenstattChile/streams>

Síntesis de los contenidos trabajados durante el Jubileo del 31 de Mayo

EQUIPO EDITORIAL

El contenido a trabajar durante este Jubileo se empezó a preparar con muchos meses de anticipación en reuniones, en conversaciones entre los miembros del equipo de contenido, con el comité organizador, con mucha oración e imploración al Espíritu Santo, encuestas por redes sociales, confrontaciones, decisiones, etc. y así ir tomando el pulso a las corrientes e inquietudes de quienes participarían del Jubileo. Con todos estos “antecedentes” se fue haciendo el Programa de Trabajo, los impulsos de las mañanas y sus panelistas y también los Encuentros Cenáculo de la tarde del sábado.

Los impulsos de las mañanas fueron a través de **Paneles de Conversación** que nos introdujeron en el contexto del 31 de Mayo, en su mensaje y vivencia y en el desafío del Schoenstatt de hoy y de mañana. Todos estos temas se trataron desde distintas miradas: históricas, eclesiales, psicológicas, vivenciales, etc.

Los **Encuentros Cenáculo** que se desarrollaron la tarde del sábado, y a los que fue necesario inscribirse previamente, nos invitaban a “dialogar” sobre distintos temas y acercar Schoenstatt a todos los ámbitos de la vida: algunos temas fueron sobre la familia, la educación de los hijos, el ser autoridad, la Iglesia, el vínculo con nuestro fundador, el deporte, la diversidad sexual, el dolor y los vínculos, las dudas de fe, la defensa de la vida, la sustentabilidad, la tecnología, redes sociales, etc. También hubo “talleres” con metodologías activas como la fotografía, el huerto, la composición de canciones,



modelado en arcilla, la meditación, etc.

En total, 33 Encuentros Cenáculos. Nunca antes se había visto, que en un encuentro de Schoenstatt tan masivo, hubiera una amplitud tan grande de temas y que cada participante pudiera elegir según su interés, en cuál participar. Sin duda, todo esto enriquece nuestra mirada de Schoenstatt, nos permite corroborar que todos hemos sido llamados para aportar, desde aquí, a los distintos ámbitos de la vida diaria, según nuestros talentos, nuestro Ideal Personal, nuestros intereses, etc. La Mater, camina la vida a través nuestro, en Alianza, nos quiere en nuestra diversidad y unidad como la gran Familia que somos.

Al terminar la jornada de trabajo del sábado, todos los participantes del Jubileo pudieron contestar un formulario que arrojó conclusiones muy significativas de lo que fueron estos encuentros. Y aquí cabe hacer una mención especial a la **Inteligencia Artificial (IA)**, que tuvo un rol importante para obtener conclusiones de los trabajos en los Encuentros Cenáculos y eso significó “alimentarla” o prepararla varios meses antes con contenido schoenstattiano para que los “datos” que arrojara fueran certeros. Un ejemplo de esto es el saludo de “Schoenstatt IA” que recibimos el domingo: “Queridos asistentes a la celebración del Jubileo de los 75 años del 31 de mayo: Que este encuentro sea un tiempo de profundas gracias y renovación. Nos unamos en oración y compromiso, agradeciendo al Padre Kentenich por su legado y pidiendo a la Mater que nos guíe a vivir con fervor la misión del 31 de mayo en cada uno de nuestros corazones y comunidades. Bendiciones abundantes para todos”.

A continuación, les presentamos un resumen que se hizo con ayuda de la Inteligencia artificial



SINTESIS

¿Qué puertas veo que Dios abre en mi vida en relación al tema que hemos trabajado y a la Misión del 31 de Mayo?

Conceptos principales y su significado en el marco de la Misión del 31 de Mayo

- + **Dios:** Es el centro de la vida espiritual y es un Padre con el que se tiene una relación personal.
- + **Vida:** Tiene una perspectiva integral y abarca todos los aspectos de la existencia.
- + **Ser:** Refleja una búsqueda de identidad y propósito que ayuda a entender quiénes somos originalmente y cuál es nuestro papel en el mundo.
- + **Amor:** El amor es central, tanto en su dimensión divina (el amor de Dios) como en su dimensión humana (amor al prójimo), transformando vidas y comunidades.
- + **Mater:** María es vista como modelo, educadora y guía en el camino espiritual y en la misión.
- + **Misión:** La Misión del 31 de Mayo es vista como un llamado a la acción en lo cotidiano y al compromiso con sus comunidades y vidas personales, reforzando su pertenencia al Movimiento.
- + **Padre:** Se reconoce a Dios como Padre, reforzando la relación personal con la divinidad. La figura del padre Kentenich es central y es visto como guía y modelo reflejando su influencia en la misión.
- + **Puertas:** Presentan nuevas oportunidades y caminos abiertos por Dios, indicando una invitación constante al cambio y al crecimiento personal y comunitario.
- + **Vínculos:** Son esenciales, destacando la importancia de las relaciones humanas en la espiritualidad de Schoenstatt.
- + **Familia:** La familia es vista como un núcleo central para vivir la misión de Schoenstatt, resaltando los valores familiares.

Oportunidades para el futuro del Movimiento de Schoenstatt

- + **Abrir horizontes:** Necesidad de abrirse e incluir a más personas, especialmente aquellas que están en las periferias, ampliando el alcance de la misión.
- + **Promoción de ejemplos:** Promover ejemplos de vida que reflejen los valores y la misión de Schoenstatt puede inspirar a más personas a seguir este camino.



- + **Compromiso social:** Que el Movimiento de Schoenstatt se comprometa más activamente en la sociedad, trabajando en proyectos sociales y de evangelización.
- + **Colaboración en la Iglesia:** Colaborar con otras organizaciones y Movimientos dentro de la Iglesia puede fortalecer la misión y ampliar su impacto.
- + **Evangelización creativa:** Necesidad de buscar nuevas formas de evangelización y de llevar el mensaje de Schoenstatt a diferentes contextos, adaptándose a las nuevas realidades y desafíos actuales.

Desafíos para el Movimiento de Schoenstatt a la luz de la Misión del 31 de Mayo

- + **Crecer sin perder identidad:** A medida que el Movimiento crece y se diversifica, mantener la unidad y una identidad clara basada en la Misión del 31 de Mayo.
- + **Vínculos sanos con el fundador:** Fomentar una vinculación saludable y significativa con el padre Kentenich mientras se manejan las tensiones internas.
- + **Formación de líderes:** Formar líderes que puedan llevar adelante la misión de Schoenstatt con claridad y dedicación.
- + **Profundidad espiritual:** La renovación espiritual continua y la profundización en la Fe práctica en la Divina Providencia serán claves para mantener el vigor del Movimiento.
- + **Actuar en nuestro tiempo:** Responder efectivamente a los desafíos sociales y culturales actuales, desde una perspectiva cristiana y original de Schoenstatt.

Diferencias entre grupos de edad Resumen de las Diferencias

- + **Menores de 30 Años:** Enfocados en buscar dirección y guía divina, con un fuerte interés en la transformación personal y crecimiento espiritual.
- + **Personas entre 30 y 50 Años:** Equilibrio entre la relación con Dios y la importancia de la Familia y la comunidad, con un interés continuo en la mejora y el cambio positivo.
- + **Mayores de 50 Años:** Confianza plena en la guía divina y nuevas oportunidades, con un enfoque constante en la renovación personal y el crecimiento espiritual, y una alta prioridad en fortalecer los lazos familiares y comunitarios.

Estas diferencias resaltan las distintas prioridades y necesidades de cada grupo de edad, ofreciendo una guía para adaptar estrategias y programas específicos dentro del Movimiento de Schoenstatt.



Misa Clausura del Jubileo Como María, llenos de Dios y con los ojos abiertos

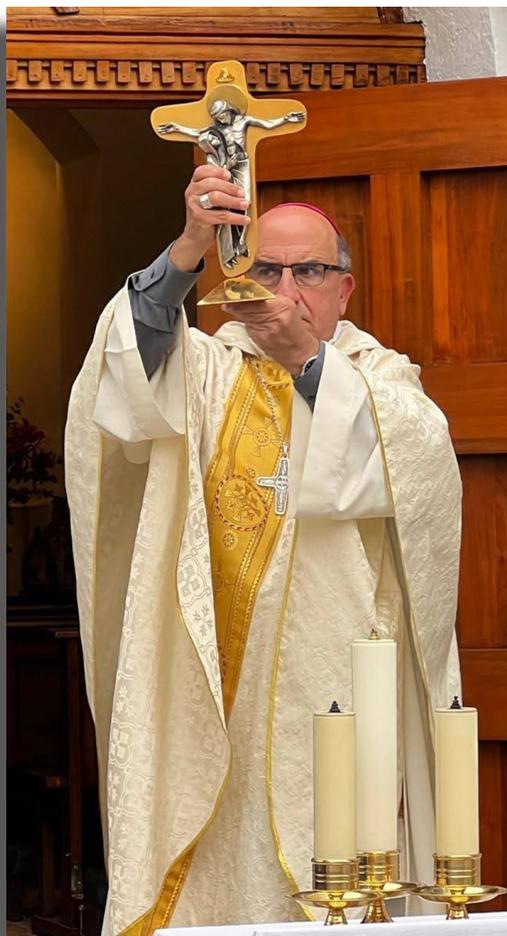
P. ROBERTO NAVARRO VELÁSQUEZ

"¿Qué sería Chile? ¿Qué sería de Santiago, que sería esta zona sin este santuario? ¿Qué sería de nuestra patria sin tantos laicos extraordinarios que he tenido la gracia de trabajar con ellos?" Con estas palabras dio inicio a la homilía de clausura del Jubileo el arzobispo de Santiago, Mons. Fernando Chomalí y, me parece, son una buena síntesis, no sólo de lo vivido en esos días de gracia, sino también nos marcan un sentido, nos muestran un camino a recorrer, una orientación certera de cómo seguir viviendo y proyectando la misión

que hemos recibido en el Santuario Cenáculo de Bellavista. Estoy seguro de que la fecundidad del encuentro la iremos recogiendo mucho más adelante, no ahora. En este momento estamos todavía bajo el impacto del encuentro con tantos hermanos de alianza, venidos de lugares tan diversos como Estados Unidos, México, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Puerto Rico, Portugal, Alemania, Polonia, España, South Africa y, al mismo tiempo, experimentar esa profunda comunión interior. Muchos todavía no salen del asombro de aquel viento suave y fresco que movió aquellas hojas teñidas de amarillo y rojo intenso, junto al santuario, en el momento de la entronización de la Cruz de la Unidad. Fue el momento del Espíritu. Por ahora es bueno seguir saboreando lo vivido. Los videos de YouTube nos pueden ayudar mucho para eso.

Sin embargo, es inevitable que nos preguntemos por el camino hacia adelante. Don Fernando Chomalí en su homilía dijo: *"María está llena de Dios, embarazada de Dios, Jesucristo. Y su primera actitud es el servicio... María tiene también una gran sensibilidad para lo que acontece en el mundo. Nuestra espiritualidad es encarnada"*. Dicho de otro modo: llenos de Dios, miramos la realidad y la transformamos. Pienso que unos de los regalos de este Jubileo es haber





recibido esa confirmación del carisma profético que hemos recibido y que, en cierta medida, hemos ido ya encarnando en distintas situaciones. Por ejemplo, cuando escuchamos decir que 31 de mayo es cultura del cuidado, es cuidar de otros, es cuidar con pasión, como lo hizo la Hna. Alfonsia, quien cuidó a los más pobres de la parroquia, especialmente de la catequesis.

¿Qué hemos descubierto de nuevo en este Jubileo? Quizás no muchas ideas nuevas, pero si hemos ganado una convicción: la realidad nos interpela, el tiempo nos habla, como le gustaba decir a nuestro fundador, y él tiempo ha moldeado personas concretas, comunidades y organizaciones de nuestra Familia que, como María, han respondido creativamente, en la medida que se han dejado inundar por la presencia del Espíritu Santo en su interior. Han sido verdaderos Cenáculos Vivos y desde él han sabido plasmar el rostro de un mundo nuevo, un mundo más familia, un mundo de vínculos más cálidos y sanos.

Algo magistral de este Jubileo fue el número de Talleres, tan distintos todos: música, deporte, pedagogía, lectio divina, servicio público, etc. Y, sin embargo, una sola alma: cultura de la alianza en todos. Cada uno de ellos fue una puesta en escena del 31 de mayo en concreto. Por eso, como María dejémonos habitar por Dios y abramos bien los ojos.



“Porque nos elegiste Padre, renovamos el mundo con Tu amor”

BELÉN HERNÁNDEZ FUENTEALBA

Si tuviera que resumir todo este tiempo de gracias, nuestro Ideal responde a todo lo que vivimos. Hacernos conscientes de que fuimos elegidas, y que queremos seguir a la Mater, para cumplir con la misión que se nos ha confiado. Este fue el ideal que la Mater nos regaló como Escuela de Jefas, y que caló profundamente en cada uno de nuestros corazones.

El inicio de nuestra Escuela fue durante los primeros días de Mayo, pero nuestras llegadas fueron diferentes. Yo por ejemplo, llegué el 16 de abril, y se me regaló el poder estar con las Hermanas en la Casa de la Dinámica. Cocinamos unas galletas que se regalarían para el Jubileo, pude cenar y compartir con algunas Hermanas de la casa, acompañar a la Hna. María Teresa en actividades de la juventud en Curicó y Talca. Fue un tiempo muy bonito de poder ver más de cerca la vida cotidiana de las Hermanas.

Ya después, fueron llegando las demás. Primero llegaron la Anita y la Flo. Después llegó la Isa, y al final se nos unió la Jose.

Podríamos decir que para nosotras el Jubileo comenzó los primeros días de Mayo cuando dimos inicio a la Escuela de Jefas. Todo este tiempo previo significó una profunda preparación del corazón para lo que viviríamos en esos días de gracia. Fueron días en los que también pudimos hacer vida la misión del 31 de Mayo. Era muy bonito cómo en nuestras “sobremesas” después de las comidas conversábamos y nos íbamos haciendo conscientes de la acción de Dios en nosotras y cómo se hacía presente en cada detalle. Era realmente el Dios de la vida cotidiana, el poder vivir de manera orgánica todo lo



que se nos iba presentando. Las demás estaban con sus estudios, y les tocaba ir a la Universidad, que significaba levantarse muy temprano para tomar el metro, después la micro y llegar a la hora. Y en todo eso también, en estos ratos de conversación que teníamos o en nuestras instancias formativas, veíamos como obraba Dios, y era tan concreto. Era el ser conscientes que en las cosas más simples estaba Él. Como lo era por ejemplo, poner la mesa para la comida o en nuestros momentos de oración y adoración que teníamos diariamente por la noche. Esta vida orgánica, esta armonía era a lo que aspirábamos y que también fue la base de nuestra Escuela. Tener la mirada puesta en la Inmaculada. Ella era y es, nuestra guía y ejemplo a seguir. Queríamos que este “orden” se reflejara en todo aquello que íbamos viviendo.

Pero esta armonía no quedaba solo para nosotras, sino que también queríamos plasmarla en todo lo que nos tocaba realizar, que se hiciera vida en nosotras para los demás. Por eso, es que también muchas veces sin darnos cuenta, tratábamos de llevarlo en todo lo que se nos iba pidiendo como ayuda para el Jubileo. En general, nos tocó realizar cosas muy variadas. Eran tareas que iban desde colgar unas cortinas en una casa para recibir a la juventud, hasta podar árboles, clavar unos palos para poner banderas, poner pendones, ayudar con las cruces que se regalarían para los Encuentros Cenáculo, preparar las diferentes casas para recibir a la JF, con la coordinación de actividades para la celebración del Jubileo y tantas más! Pero en todo, siempre gozábamos y queríamos poner nuestro máximo esfuerzo. Si eran las cortinas, lo hacíamos lo mejor posible, que quedaran firmes y que funcionaran. Si eran las cruces, que quedaran bonitas, le dedicábamos el tiempo necesario a cada cruz. Y así con cada tarea que se nos presentaba.

Esto también siempre fue en compañía de nuestras Hermanas de María. La Hna. María Teresa fue quien nos acompañó, guió, formó y ayudó en todo





lo que necesitáramos. Con ella teníamos las formaciones, almorzábamos, cenábamos, realizamos las tareas propias de la casa, etc. Fue también para nosotras un gran regalo, tener su compañía y escucha. Y así, podríamos decir de todas las Hermanas. El poder vivir en Bellavista fue un tremendo regalo, porque teníamos el Santuario muy cerquita. Ahí la Mater también fue obrando en cada una de nosotras. Y porque podíamos compartir aún más con las Hermanas. Nos tocó conocer a muchas y ayudarlas con diferentes tareas. Verlas en el día a día también era una alegría para nosotras. La alegría por su vocación, por su entrega y servicio a Schoenstatt, a la Mater. Fue un tiempo donde realmente el Espíritu Santo sopló muy fuerte en cada una de nosotras, en todo sentido. Se hacía presente en las Hermanas, en el Santuario, en nuestras comidas, en las cosas que teníamos que hacer, en las personas con que nos encontramos, en todo.

Y de un día para otro, llegó la celebración de los 75 años del 31 de Mayo. Recuerdo que era jueves y todas estábamos muy ocupadas con nuestras diferentes tareas. Nos reuníamos en las comidas y no podíamos creer que ya iba a comenzar lo que tanto habíamos ayudado a preparar y que anhelábamos poder vivir.

En el Jubileo, la juventud estuvo muy llena de Dios, del Espíritu Santo. Se notaba el espíritu encarnado del 31 de Mayo. El anhelo de poder vivir esta misión que se nos ha encomendado. El primer día, tuvimos una adoración preciosa, donde se sentía realmente la presencia de Jesús en medio nuestro a través del canto. El entusiasmo y unión entre juventudes para poder alabar a Jesús.

De manera personal, también hubo varios momentos de renuncia que no pude vivir, porque mi tarea para el Jubileo fue la coordinación de los traductores para los idiomas del alemán, inglés y portugués. Y eso a veces significaba perderse de actividades o vivencias como lo eran los momentos en el santuario después de las Eucaristías. Esto, también fue parte de mi vivencia en el Jubileo, ofrecerlo como Capital de gracias para que otros

podieran vivir y ser parte de este gran encuentro.

Dentro de las cosas que destaco mucho, es el entusiasmo que teníamos como juventud al comenzar las mañanas. La Juventud femenina, llegaba muy puntual y con todo el ánimo de partir el nuevo día. Era muy bonito ver el anhelo de cada una para poder vivir este encuentro, de poder compartir la fe con los demás jóvenes y la familia en general. Un momento que recuerdo con mucho cariño y alegría es la Memoria agradecida. Fue realmente un tiempo en familia, en donde juntos entonábamos los diferentes cantos y donde la juventud sobre todo marcaba su presencia. Otro momento que también se sintió muy fuerte este espíritu de familia para mí, fue en la mañana del Domingo, donde la JF mostró la coreografía que habían inventado y lograron hacer que todas las personas, sin excepción, se pararan a bailar el himno. Ver a la gente contenta y disfrutando mientras seguían el baile, me hacían sentir como en casa. Una familia que la está pasando bien, que están celebrando algo tan grande, que se ríe y disfruta.

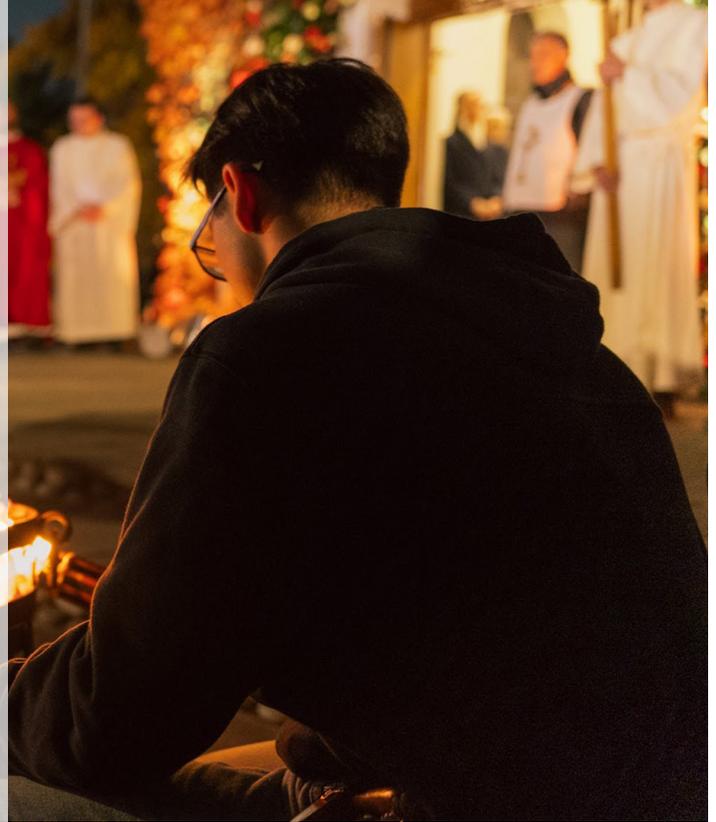
Y creo que me quedo sobre todo con eso, porque podría seguir hablando de diferentes momentos, pero lo que resume el fin de semana es la presencia concreta del Espíritu Santo en cada vivencia y situación, que se reflejaba en el espíritu y encuentro de familia. Fueron realmente días de cielo los que se nos regalaron. ■



Fue un gusto y un agrado haber podido ser parte de esta conmemoración. Gracias a esta instancia, pude conocer y poder poner un mayor énfasis a lo que estamos llamados, como Movimiento, y lo que nos quiere decir, que la misión que tenemos no está solo entre los que somos, están los más necesitados que necesitan de nosotros, porque ahí también está Jesús. No quiero decir que solo es una misión, sino que también nos inspira a llevar una vida mucho más profunda. Conmovidos por el amor de Jesús y bajo el amparo de la Mater todo lo podremos. Esta vida tiene raíces profundas en lo que realmente tiene valor. Lo vivido me hizo pensar en el estilo de vida orgánico, que plantea el padre Kentenich, sobre el equilibrio en nuestras vidas.

Quiero agradecer también al Equipo que hizo esta instancia muy acogedora, bien organizada, todo muy bonito, las actividades como juventud, los encuentros Cenáculo, donde tuve la suerte de poder hacer mi pequeño aporte, la ceremonia que trajo de vuelta a la Cruz de la Unidad, donde ya hacía tiempo que no estaba. El "soplo" del Espíritu Santo al final de la ceremonia fue una bonita señal y recordatorio que estamos acompañados. Hay muchos frutos en este Jubileo.

Joaquin Vial – Juventud Masculina - Buin



Trabajo previo al Jubileo

DENISE GANDERATS

Es como si resonaran las palabras que nuestro fundador dijera en su plática del 31 de mayo: *“Séame permitido expresar lo que mueve nuestras almas en estos momentos y revestir de palabras lo que sienten nuestros corazones. Venimos para dar y recibir. Queremos intercambiar con la Santísima Virgen todo nuestro desvalimiento, nuestra buena voluntad y nuestra fidelidad... El pensamiento central que nos mueve, que nos impulsa constantemente, y que nos asegura una paz inalterable en todas las situaciones, es el pensamiento de la Alianza”.*

El trabajo previo al Jubileo, la “interna” y cómo nos organizamos para llevar adelante esta preciosa celebración fue sin duda un trabajo en equipo, entre la Mater y nosotros y entre las distintas comisiones. Todo partió el segundo semestre del 2023, con una primera reflexión acerca de qué celebramos y cómo queremos hacerlo. En el último trimestre comenzaron a armarse distintas comisiones de trabajo para ir organizando las distintas áreas que implicaba el Jubileo: comunicaciones, espiritualidad, contenido, finanzas, etc., pero con una estructura poco definida y algo desordenado... por lo que lo primero fue definir cuáles serían los objetivos y el borrador del Programa. Así las cosas, el 2024 partió con una estructura mucho más clara: hubo un **pequeño Comité** que hizo de “cabeza” en la organización y que se juntó todas las semanas, compuesto por el Director Nacional del Movimiento, el P. Gonzalo Illanes, la Hna. M. Jesús, el matrimonio Jorge Porras y M. Pía Gazzella, David Perera como productor general, acompañados por Alejandra Bobadilla, asistente de David Perera y Denise Ganderats, secretaria nacional del Movimiento. Y un Comité



Central más ejecutivo, en el que trabajaron con mucho cariño, dedicación y generosidad en tiempo e ideas, los **Jefes de Comisiones:** Pedro Larraín y Trini Vergara en Contenido, Toti Vásquez y Claudia Romo en Espiritualidad, David Peñaloza y Fabiola Avilés en Inscripción y Acogida, Carola Guzmán en Comunicaciones, Julieta Sierle en Finanzas, Juan Pablo Pincheira y M. Soledad Hernández en Cantata Agradecida, Bartolomé Peirano en Logística. Con todos ellos se fueron trabajando los objetivos y un Programa, que fue sufriendo variaciones en el tiempo y al cual se fueron ajustando todas las comisiones a una mirada central.

El trabajo fue exigente porque el tiempo apremiaba, las comisiones armaron sus equipos de acuerdo a las necesidades que tenían, todo el Comité nos juntamos cada 15 días más las reuniones particulares de cada comisión y las “extras” que hubiera con el P. Gonzalo, la Hna. M. Jesús y/o David Perera, según fuera necesario.

Enero y Febrero fueron meses de “pensar” y empezar a hacer, fortaleciendo las comunicaciones y la difusión, comenzaron las inscripciones, todo on line y al principio hubo varios problemas, estábamos conociendo el funcionamiento de la plataforma, varios mails que contestar ayudando a responder dudas, facilitando la inscripción de extranjeros, consiguiendo alojamientos, ampliando nuestra red de apoyos (donaciones y ayudas logísticas), etc. ¡Un verano intenso!

Llegó marzo y el trabajo se hizo aún más intenso, a las reuniones se sumaron un par de jornadas para los equipos de las comisiones, sobre el mensaje y contexto del 31 de Mayo para poder entender





mejor qué celebramos y animarnos a darle sentido a nuestro trabajo y en muy poquito tiempo ¡se acabaron los cupos! Nos dimos cuenta que el Jubileo había despertado mucho interés y abrimos nuevos cupos que volvieron a llenarse rápidamente, ¡ya eran 1.400 peregrinos! Lamentablemente muchos que quisieron venir no pudieron hacerlo y el desafío de la transmisión vía streaming era una forma de ampliar la participación de muchísimos más que no alcanzaron a inscribirse o no podían venir hasta Bellavista... queríamos que todos se hicieran parte en esta celebración.

Abril fue un mes de más consolidación, la ruta ya estaba más definida, sabíamos cuántos seríamos y seguía avanzando el trabajo en acogida, encuesta on line sobre contenidos y encuentros cenáculos, organización de logística en Bellavista, preparando el corazón y espiritualidad pensando cómo hacer

que todos podamos tener una linda vivencia del amor de Dios.

Así las cosas, seguimos trabajando con el mayor compromiso y disposición. El desafío era grande y varias veces nos sentimos pequeños frente a la tarea, requirió muchísima flexibilidad en las ideas propuestas, saber que estábamos en una organización más grande y confiar en esos criterios, proponer, soltar, hacer, conversar, rezar mucho. En el corto camino de preparación hubo que hacer ajustes, cambios de planes, repensar la cantidad de participantes, la logística en Bellavista, el cómo hacerlo... porque las finanzas no daban y había que ajustarse al presupuesto... Sin duda todo esto generó tensiones en las comisiones, repensar ideas, renovar propuestas, flexibilizar... Requirió compromiso, apertura, buena voluntad, generosidad... ¿Qué quiere la Mater? Sabíamos que Ella nos iba a mostrar el camino y las respuestas a cada una de las interrogantes que iban apareciendo.

¡Y llegó el mes de mayo tan anhelado! Lo iniciamos de la mejor manera: coronando a la Mater como Reina del Jubileo. Tuvimos un encuentro largo en Linderos, que incluyó misa con todo el equipo y algunos hijos que estaban acompañando, coronamos a la Mater y a Ella le entregamos nuestro desvalimiento y capital de gracias, luego tuvimos reunión de trabajo para seguir avanzando (había mucho que hacer y conversar) y después compartimos un rico asado y buenas conversaciones que nos permitieron conocernos un poco más, tener más confianza mutua, distendernos y seguir el trabajo con más compromiso, más alegría y con la confianza que la Mater se tomaría en serio su corona y se preocuparía de todo perfectamente.



Cada comisión siguió avanzando, había mil detalles de qué preocuparse (y cosas más grandes también), revisión de guiones, visitas técnicas a Bellavista de audio, imagen, carpas, comedores, alojamientos, etc.

Vino Pentecostés y con el Espíritu Santo en todo su esplendor, vivimos un momento de Cenáculo en la Casa de Manuel Montt donde vivió el P. José Kentenich y el lugar donde escribió la Carta del 31 de Mayo. Fue una linda experiencia poder reunirnos ahí, bajo la lluvia de mayo, en una oración a la luz de las velas y cantando juntos por primera vez el Himno del Jubileo, invitando al Espíritu Santo a que actuara en nosotros, transformara nuestro corazón y nos hiciera ir el uno en el otro al corazón de Dios. ¡Ya no quedaba nada para comenzar la celebración jubilar!

¡Bellavista se viste de Jubileo, aparecen los primeros pendones, las banderitas que guiaban al Santuario, el Santuario con flores y cirios de fiesta! Llegan los primeros peregrinos extranjeros, luego los nacionales y todo lo que se ha preparado con inmenso cariño empieza a hacerse realidad. ¡Ha comenzado el Jubileo del 31 de Mayo! ¡Vamos el uno en el otro!

Infinitas gracias a todos los que estuvieron en la organización, a cada uno de los que conformaron sus equipos y a los que ayudaron de una u otra manera. Hay muchísimas cosas que quedan en el tintero, otras que sólo guarda el corazón. Poder contar lo previo no es fácil porque mucho de lo vivido o lo que está a la vista, ha tenido una preparación silenciosa y muchas veces oculta. Agradezco también el cariño, la oración y capital de gracias regalado por tantos durante este tiempo. ▣



La Campaña en los días de Jubileo

HNA. EUGENIA MARÍA / SONIA SÁNCHEZ

Durante estos días de celebraciones jubilares, nos hemos sentido contagiados de una nueva corriente de vida, una nueva fuerza espiritual que nace desde el Santuario Cenáculo, desde la alianza de amor, vivida paso a paso. Y en este "tumulto-pentecostés" de fuerza espiritual, la Campaña fue mencionada y aplaudida una y otra vez como nuestro Kairós, nuestra 'oportunidad', nuestro Tiempo de Dios, tiempo del Espíritu Santo, que nos hace salir y caminar por la vida con la imagen de María peregrina.

Hemos pasado largos tiempos de otoño en la Iglesia y ahora presentimos que se acerca la primavera. En los días del Jubileo, cuántos abrazos y reencuentros se dieron. Para muchos fue un "Regreso a casa". Y ahora vamos reencendidos, convencidos que en nuestras pobres manos hay una antorcha de esperanza, para iluminar la noche de nuestro pueblo.

Hasta vivir el encuentro muchos no lo valoraban. Luego de vivirlo realmente nos dicen que fue un acontecimiento histórico y lleno de signos y detalles: el hacer patente con el rezo del Rosario y simbolizarlo con una rosa; el reencuentro con muchas personas que conocíamos por Zoom y ahora tener la oportunidad de abrazarnos; compartir con misioneros de diferentes edades, el impregnarnos de la alegría de la juventud y la sabiduría de los mayores, el vivir un nuevo Pentecostés, puesto que el idioma no era un obstáculo.

En los Talleres tuvimos la alegría de que participaron muchos jóvenes, quedamos gratamente sorprendidos y fascinados con estos jóvenes, que han tomado el mensaje del padre fundador: "Vean como en el apostolado del señor Pozzobon, todas las fuerzas fundamentales de Schoenstatt se muestran eficaces".

Se vivió un momento de compartir experiencias personales donde vemos que nada es nuestro si no que es la Virgen la que va apurada llevando a su hijo.

Y sin duda, el Jubileo nos ha relanzado a una misión que requiere, como decía Don Joao, un 'poquiño mais', mas oración, más Capital de gracias, más tiempo para el apostolado, más amor al prójimo cada día, más entusiasmo misionero. ▣



La nueva Cruz de la Unidad peregrinó por Chile



QUILLOTA / "Lo más importante para la Familia fue el poder recibir la Cruz con la presencia de la reliquia de Carlo Acutis y que estuvieran juntos durante toda su estadía. Además, muchas personas que venían por la reliquia tenían el regalo de encontrarse con la Cruz. También el domingo en el envío fue impresionante la cantidad de personas que vinieron y especialmente niños y jóvenes".



VIÑA DEL MAR - LOS PINOS / "La Cruz de la Unidad de Bellavista trajo gracia muy especiales y provocó muchas emociones en cada uno de los integrantes de la Familia de Los Pinos al tomarla en sus brazos. Presidió misas, jornadas, encuentros de jóvenes, de familia, liturgias, peregrinaciones, madrugadas, visitó hogares, Reñaca Alto, el colegio Sagrada Familia, la parroquia de Reñaca, donde deslumbró a los feligreses por su historia y hermosura".



VILLA ALEMANA / "Si tenemos que dejar un testimonio de los hechos más significativos, de la estadía de la Cruz de la Unidad en nuestra Ermita Reina y Madre de las familias, tendríamos que hacer notar que los momentos o actividades fueron todos especiales y muy significativos. Fue una bendición haber tenido en nuestra Ermita y la Parroquia la ilustre visita de la Cruz. Y como reflexión nos deja la enseñanza que debemos hacer vida lo que representa.... unión y amor".



VIÑA DEL MAR - AGUA SANTA / "Recibir la Cruz de la Unidad significó sentirnos como el Cireneo de la Cruz, al recibirla de la Familia de Villa Alemana, teniendo la posibilidad de peregrinar con ella a personas de nuestra Familia que no se encuentran en condiciones de ir al Santuario y poder visitarlas. También fuimos a los lugares que el Padre Fundador recorrió en su paso por Valparaíso, lo que nos hizo volver a sentir que somos responsables de las semillas dejadas por los primeros y reavivar el lema Familia Fundadora Siempre".



SANTIAGO - COLINA / "Vivimos días de Cielo. Desde el minuto en que nos la entregaron, en Los Pinos, con un día esplendoroso, lleno de cariño y detalles. Luego nos recibieron, en nuestro Santuario, las

Señoras, con pañuelos blancos. La Cruz fue tremendamente acompañada en todo momento. Visitó el colegio San José, acompañó a los Matrimonios nuevos en sus charlas, estuvo en los Santuarios hogares. También le regalamos una maravillosa Adoración cantada, en la que respiramos recogimiento e intimidad. Finalizamos con una Misa íntima y familiar. No nos cabe duda que la enviamos cargada de gracias. También le pedimos mucho su ayuda para que nuestro ideal –“Pesebre Vivo para la Iglesia y el Mundo”– sea hoy y siempre una respuesta y así contribuyamos, desde nuestra identidad, a la gran Misión del 31 de Mayo”.



SANTIAGO - CAMPANARIO / “Ha sido emocionante recibir la Cruz de la Unidad aquí en Campanario. Emoción de saber que ha recorrido tantos lugares y ha tocado el corazón de todos y emoción de ver como los jóvenes, las señoras, los consagrados y las familias, y tanto peregrino que vino especialmente a tener un momento de oración y encuentro profundo con ella”.



BUIN – MAIPO / “El recibir la Cruz de la Unidad en la fecha de la bendición del Santuario de Valle de María, fue un gran regalo. A pesar de las inclemencias del tiempo, igual celebramos una Misa preciosa, con muchos fundadores y fieles colaboradores. Recordamos ese día con un video, donde se apreciaba la gran cantidad de personas que nos acompañaron. Por otro lado, nos unimos como Familia a través de la Adoración al Santísimo, con un lindo Rosario cantado y meditado”.



SANTIAGO - NUEVO BELÉN / “Recibir la Cruz de la Unidad durante el Jubileo fue un gran regalo. Como Familia vimos la importancia de poder tenerla como centro de nuestro Capital de gracias por los 50 años y así vincularnos a la Misión del 31 de mayo. El gran día estuvo en adoración que pasó por turnos de toda la Familia y fue central en la Misa solemne. Gratitud sea lo que nos mueva, gratitud a nuestra Señora, gratitud por nuestro Padre Fundador, gratitud porque somos familia”.



SANTIAGO – PROVIDENCIA / “El domingo de la Santísima Trinidad, tuvimos el regalo de recibir la Cruz de la Unidad de parte de la Familia de Nuevo Belén. Una parte de nuestra comunidad estaba esperando en nuestro santuario con un rico picnic a que llegáramos con la cruz. Fue tan lindo porque fue recibida con dos columnas de personas agitando pañuelos blancos. Fue un día de gracias y bendiciones, sin duda que se extenderá por todos estos días”.



Y finalmente llegó a su lugar definitivo...

El espíritu del Jubileo en los Santuarios de Chile

EQUIPO EDITORIAL

El reciente Jubileo de los 75 años del 31 de Mayo fue una experiencia extraordinaria que reunió a 1500 peregrinos en Bellavista. Sin embargo, la celebración no se limitó a este lugar. En la mayoría de las Familias de Schoenstatt a lo largo de Chile también se unieron en espíritu, realizando sus propias celebraciones locales y viviendo profundamente el carisma y la misión de nuestro Movimiento. A continuación algunas celebraciones:



Punta Arenas

Las bajas temperaturas invernales no fueron obstáculo para que la Familia de Schoenstatt de Punta Arenas concurriese a nuestra Ermita para la celebración del 31 de Mayo. En una emotiva Misa, celebrada por el P. Marcos Buvinic, sacerdote diocesano muy cercano a nuestra Familia de Schoenstatt en los confines de la Tierra, rezamos para que el Jubileo de la misión del 31 de mayo fuese una instancia de renovación profunda para toda nuestras familias.

Tras encender el cirio que simboliza nuestro compromiso y decisión, mientras escuchábamos una hermosa interpretación en violín del Ave María, firmamos la carta que expresa nuestro compromiso “a vivir el Carisma de Schoenstatt expresado en la Alianza de Amor, la Fe práctica en la Divina Providencia y en nuestra conciencia a la Misión del 31 de mayo de fortalecer los vínculos naturales y sobrenaturales, pidiendo con esto la gracia de vivir la santidad de la vida diaria y de ser fieles instrumentos de Dios en sus manos”.

Cada asistente recibió, a manera de recuerdo de esta importante celebración del Jubileo de 75 años, una imagen de la Mater bendecida por el padre Marcos, la que hoy nos acompaña en nuestros hogares.



Concepción – Montahue

En el Santuario de Montahue se realizó una Liturgia de la Palabra, presidida por el diácono Luis Giacaman, seguida por un rito de compromiso en el que firmamos un Acta y encendimos velas desde el Cirio pascual. Nos conectamos por streaming a Bellavista para escuchar al P. Diogo en la misa del 31 de Mayo y unirnos al momento en que se dejaba la Carta sobre el altar. Todo esto lo hicimos compartiendo una candola con sopaipillas. ¡No podía ser de otra manera! La liturgia se llevó a cabo en el altar que utilizó el Padre Fundador en su visita a Concepción, conservado como reliquia por las Hermanas de María.



La Serena

En el Santuario Tabor de Peñuelas se vivieron jornadas intensas y emotivas. La celebración comenzó con un Rosario y reflexión en el lugar conmemorativo del tercer hito, seguido de una peregrinación a la Ermita del Padre Fundador y al Santuario. Hubo testimonios históricos y reflexiones sobre la Misión del 31 de Mayo, y se acompañó la transmisión desde Bellavista con alegría, finalizando con un “Café con Fe”. El sábado, la juventud de los colegios María Educa participó en una hora de Cenáculo y diversas actividades, mientras que la Familia se reunió

para seguir las transmisiones en vivo. El domingo también se acompañó a la distancia, presenciando la vivencia de Corpus Christi con la entronización de la Cruz de la Unidad.



Los Ángeles

A pesar del viento y la lluvia otoñal, la Familia de Los Ángeles se unió espiritualmente para celebrar el Jubileo. La jornada comenzó el mismo 31 de mayo a las 16 horas con la Adoración al Santísimo y reflexiones basadas en la plática del padre Kentenich en 1949. Se escribieron cartas personales que fueron entregadas sobre el altar. Tras cada turno de adoración, los participantes disfrutaron de un café o té y una torta en un ambiente acogedor. La Eucaristía fue presidida por el sacerdote diocesano Álvaro Martínez, quien destacó la audacia del fundador y la misión de María. La jornada concluyó con el rito de la Carta sobre el Altar, donde se entregaron trabajos grupales, cartas personales y el logo del jubileo.



Campanario

La Familia de Campanario vivió también una jornada especial, en donde la Juventud se hizo presente con especial fuerza. El encuentro comenzó el 31 de mayo con una misa en que los Pioneros se

encargaron de las lecturas y el coro. Después, la juventud del Santuario disfrutó de un asado en la casa de las Tres Campanas, seguido de un momento reflexivo en el santuario. Al día siguiente, los jóvenes cruzaron el Manquehuito para llegar a Monte Schoenstatt y seguir compartiendo. La experiencia fue enriquecedora y muy disfrutada por todos, experimentando un ambiente agradable y acogedor.

Estos relatos reflejan cómo, a pesar de la distancia, los diversos santuarios y ermitas de Chile lograron vivir intensamente el espíritu del Jubileo. Cada comunidad, con sus propias tradiciones y actividades, contribuyó a que este 31 de Mayo fuera un momento de profunda renovación y alegría para la gran Familia de Schoenstatt. ¡Vamos el uno en el otro!



Temuco – Ayinrehue

El 31 de mayo nuestra Familia de Ayinrehue celebró el Jubileo del tercer hito de Schoenstatt “En la confianza divina”, allí reunidos en torno al santuario los miembros de las distintas ramas y peregrinos celebramos con alegría y agradecimiento.

Comenzamos con una Adoración en nuestro Santuario para agradecer los 75 años de gracias transcurridos. A continuación, celebramos en la santa misa con alegría el carisma recibido de manos de nuestro Padre fundador, agradecemos y recordamos también, a tantos hermanos que vivieron y se jugaron por la misión, hermanos que fueron parte de esta historia sagrada. El P. Alejandro Martínez, nos recordó los tiempos primeros, el contexto histórico de la visitación, la carta de respuesta y el desafío de renovación de la carta puesta sobre el altar del santuario cenáculo de Bellavista.

Nuestra Familia de Ayinrehue unida a la Familia nacional y mundial peregrinó al santuario para poner, como hace 75 años lo hizo el fundador, un sobre con cartas que todos escribimos con anhelos, ofrecimientos y agradecimientos, pero por sobre todo con el compromiso de asumir la misión con heroísmo por los próximos 75 años. Con esta alegría en el corazón volvimos a nuestra “sala múltiple para conectarnos vía “streaming” con todos los peregrinos que esa noche celebraban y se volvían a comprometer, como nosotros, en Bellavista.



Aconcagua

La Familia de Schoenstatt de Aconcagua celebró en la ermita de Rinconada de Los Andes con mucho entusiasmo el jubileo de los 75 años del 31 de Mayo. A las 19.00 hrs. el P. Rodrigo Segura, Rector del Santuario de Auco, celebró la eucaristía. Luego nos conectamos a Bellavista para unirnos espiritualmente al momento en que se pone la carta sobre el altar.

En nuestra celebración, la generación fundadora en Aconcagua, le pasó una antorcha encendida a miembros más nuevos, quienes nos representaron a todos. De esta antorcha cada uno encendió su vela. Con este gesto simbolizamos que, como Familia de Aconcagua, estamos dispuestos a asumir hoy el fuego y el espíritu de los primeros y el compromiso de hacer vida la misión del 31 de Mayo que

nos encomendó nuestro padre fundador, siempre al amparo de nuestra Mater. Como testimonio de nuestro compromiso, cada uno firmó en un pergamino la renovación de la alianza y luego en un significativo acto, este simbólico documento se enterró como fundamento vivo en el terreno donde se tiene proyectado construir el Santuario. Posteriormente se terminó con un compartir de la Familia en un ambiente fraterno y de alianza.



Curicó

La Familia de Tierra Joven, Curicó, se unió a la celebración con misa el día viernes 31 de Mayo. La celebración estuvo a cargo de nuestro asesor P. Patricio Ilabaca. Una vez finalizada la misa nos unimos a las transmisiones online de Bellavista y se finalizó con la firma de compromiso de la Misión del 31 de Mayo.

UNA BOLSA DE SEMILLAS DE MAÍZ TUNICHE, NO TIENE PRECIO... TIENE VALORES. CONFIANZA, TECNOLOGÍA, ASESORÍA Y MÁS DE 60 AÑOS DE HISTORIA.

semillas **TUNICHE**

[f](https://www.facebook.com/tunicheseeds) [i](https://www.instagram.com/tunicheseeds) [in](https://www.linkedin.com/company/tunicheseeds)

www.tunichechile.cl



Santander®

Tu banco

MÁS LUCAS⁺

**Una Cuenta Vista para ti, para ella
¡Y para todos los que quieran ahorrar lucas!**

Tu Más Lucas incluye
una **Cuenta de Ahorro**

a Costo

\$0



Descarga la App Santander
y actívala en simples pasos

Exclusivo para nuestros clientes

Sin comisión de mantención y uso en Más Lucas. Sujeto a evaluación comercial conforme a las políticas del Banco.
Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl

